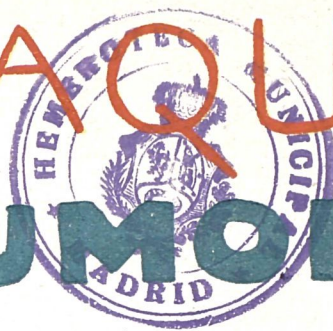


ALMANAQUE BUEN HUMOR



1929



Ayuntamiento de Madrid

DIB. SILENO



BUEN HUMOR



PRECIOS DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre (13 números).....	5,20 pesetas.
Semestre (26 —).....	10,40 —
Año (52 —).....	20 —

PORTUGAL, AMERICA Y FILIPINAS

Trimestre (13 números).....	6,20 pesetas
Semestre (26 —).....	12,40 —
Año (52 —).....	24 —

EXTRANJERO

UNION POSTAL

Trimestre.....	9 pesetas.
Semestre.....	16 —
Año.....	32 —

ARGENTINA (Buenos Aires)

Agencia exclusiva: MANZANERA, Independencia,	856.
Semestre.....	\$ 6,50
Año.....	\$ 12
Número suelto.....	25 centavos.

Agencia en Cuba para la venta: Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería, S. A. Apartado 605. Habana

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Angel, 5. — MADRID. — Apartado 12.142

PASTILLAS
DE
CAFE
Y
LECHE



VIUDA DE
CELESTINO SOLANO

Primera marca mundial

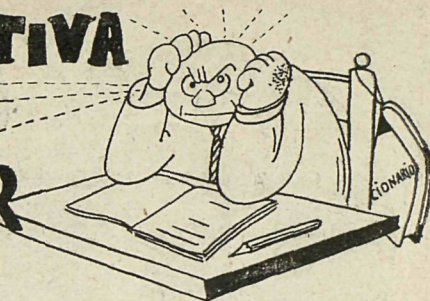
LOGROÑO

8. FUENTE 85

LOS TAMBORES
POLVOS INSECTICIDAS
LEYER & COMP^a
SON INFALIBLES PARA LA DESTRUCCION DE TODA
CLASE DE INSECTOS



SECCION RECREATIVA DE BUEN HUMOR



por DIEGO MARSILLA

82.—Sin ellos estarías fea.

INCAS
NOTA
500

83.—Nunca se debe decir.

500
E A
ABONO NIÑO
NOTA

84.—¿Qué ocurrió cuando se lo dijiste?

K S
Quieto: Flequillo
FACETA

ALBERTO

Pulseras de pedida
7, CARRETAS, 7



86.—¿No vienes al café?

BOTE
LINAJE OLFATO
TRANQUILO

86.—¿Se puede?

ANOTA,

87.—¿Quieres que vaya contigo al teatro?

ESE
IIIIIIIIII
CINTA
DONAIRE
VESTIDO



—¡Mire usted esa muchacha! ¡Es horrible el camino que han tomado las mujeres imitando las modas de los hombres!
—¡Caballero, esa muchacha es mi hija!
—¡Perdón: no sabía que usted era su padre!
—Y no lo soy. ¡Soy su madre!
De The Passing Show.



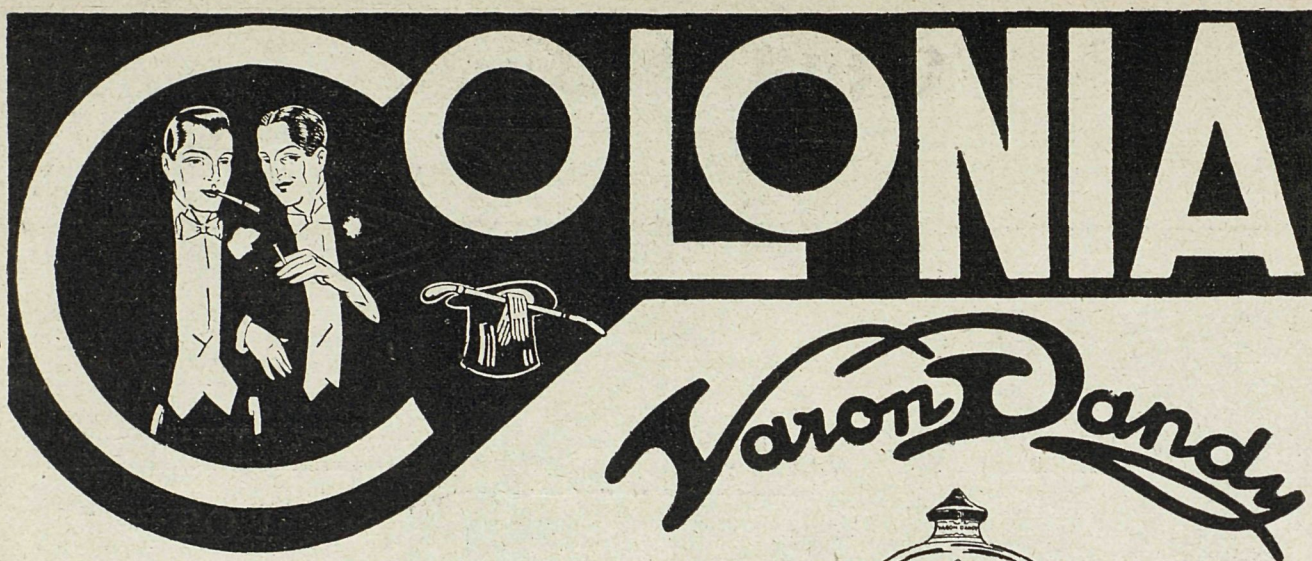
MARCA REGISTRADA

CANAS Sin teñir, desaparecen usando
BRILLANTINA INDIA

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN DE HIGIENE

PRECIO EN ESPAÑA: 5 PESETAS FRASCO

Por mayor: JOSE BARREIRA. — Calle Muñoz Torrero, 6. — MADRID



**HUELE
A HOMBRE
ASEADO**

PERFUMERÍA
PARERA.
Creador de los
Perfumes
y Productos
de Belleza
Tentación
para Señora

El legítimo «Varón Dandy» sólo se vende embotellado. A granel, es siemore falsificado

**Joyería y Relojería
Parisién**

Los más lindos regalos en artículos de gran novedad. Alhajas de ocasión, compra venta y cambio. La casa que vende a precios de fábrica.
CASA MURO 6, CARRETAS, 6

LA HORRA

FUENCARRAL, 26.—MONTERA, 15

Los viernes se regalan globos a los niños.

presenta las últimas novedades en sombreros para señora y niña, para la presente temporada.

Emiliano García

Esta acreditada casa — instalada en el núm. 96 de la calle de Fuencarral — propiedad de nuestro querido amigo D. E. García, presenta siempre las últimas novedades en mercadería y pasamanería, a los más ventajosos precios.

FELIX GOMEZ

Conde de Romanones, 3 y 5
MADRID

Estos antiguos y prestigiosos almacenes, popularísimos en toda España, cuentan con enorme clientela, a la que venden a plazos en condiciones inmejorables de surtido, calidades y precios, dando las mayores facilidades de pago. En sus distintas secciones de muebles, tejidos, sastrería, zapatería, relojes, géneros de punto, etc., se encuentran siempre las últimas novedades de los más prácticos y recomendables artículos.

Cuántos tengan el buen gusto de visitar estos grandiosos almacenes quedarán satisfechísimos de su seriedad y facilidades para la venta.

CRESPO

MONTERA, 22

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, con perfección y arte. Tarjetas en el acto. Papelería y objetos de escritorio.

G. Rodríguez Arrese

FERRETERIA - QUINCALLA

16. Pez, 16

Desea a su distinguida clientela un feliz año.

Pedro Orcasitas

Esparteros, 10.—Teléfono 13366

Especialidad en efectos de cocina, peroles, marmitas para colegios. Material eléctrico. La preferida por el público, que encuentra en ella cuanto apetece a los precios más ventajosos.

EL REY EL ORO

EN HOJAS

EL REY DE LAS BROCHAS

Zoilo González

8, Corredera Alta, 8

DANDY

Crema para el calzado, brilla más que el sol

Fabricante:

Don Manuel Fernández
CARRERA S. JERONIMO, 14

Gran establecimiento de compra y venta de alhajas, ropas y efectos.

Manuel Enrique Lozano

BRAVO MURILLO, 4.—MADRID
Sucursal: Bravo Murillo, 89.

VEGUILLAS

Veguillas. Alhajas de ocasión.
Veguillas. Máquinas fotográficas
Veguillas. Máquinas de escribir.
Veguillas. Pianos y autopianos.
Veguillas. Artículos de vi je.
Veguillas. Objetos para regalos.
Veguillas. Verde deras gang. S.
Veguillas. Leganitos, 1
Veguillas. Infantas, 26

Teléfono 16.902



Año VII

BUEN HUMOR

SEMANARIO ILUSTRADO

Madrid, 30 de diciembre de 1928



Núm. 370

JUICIOS DE VANGUARDIA

AUNQUE todos mis Juicios
[anteriores
hice en versos rimados
[y medidos
(como manda el Señor
[que nos da flores,
pan y ropas, encéfalo y oídos),
por si alguno me tacha de anticua-

[do,
con perdón de mi musa peregrina,
a la rica *vanguardia* me traslado
para el Juicio del año que termina.

Dos Jacintos.
Dos Pericos.
Pericles.

¡Qué año tan bisiesto
ha sido el que acaba!
La política
duerme.

(No aludo a la madre
política de Gómez.)
Huevos fritos.

Un lucero nos profetiza
que la paz durará
mucho.

(También se lo teme
el yerno de Paz Rodríguez.)

Las faldas
ascienden a medio muslo.
¡Dios las colme de ascensos!..
(Y que lo veamos.)

¿Qué pasa?
Tienen que aplicar el peto
a los frailes
mexicanos.

Dan globitos los jueves.
El tifón arrasa parte de una
de las islas Filipinas.
Se abren, para pedir socorro,
todas las bocas de la isla.

Hay un trípode.
Coliflor.

Las ranas del lago rojo
cantan al sol.
También cantan de noche.
Croan, crean, erían...
Cruz de Beneficencia.

Cruz de Puerta Cerrada.
Cruz del matrimonio.

Cruz Conde.

¿Son pocas?

¡Pues hay quien todavía
se hace cruces!

Siete pezoneras en el borde
de un sepulcro.

Parece que la Luna tiene flecos
en la sombra.

¡Ilusiones vanas!

Son los fideos del Economato
de Martínez.

Muere un toro en la Vía,
por fortuna.

Los coágulos de la Samaritana,
en una sombrerera verde
tintinean.

Hay autos que arrollan.

Hay víctimas desarrolladas.

Con gorra lila,
gabán vinagre y corazón violeta,
Pocholo pide teta.

Las tarifas arancelarias
se prorrogan.

Unas choquezuelas
(se suponen de! Dante)
aparecen en un
desmante.

Hay un ombigo
de gondolero veneciano
clavado en la pared.
Todo fenece.

Hay una palmatoria,
símbolo del amor
salvaje,

con celos cuadrados,
que va a triunfar el año ve-
[nidiero.

¡Soy azul!

... ..
¿Que he perdido, al hacerme
[vanguardista,
la gracia totalmente?

Pues me dice mi Musa, aun-
[que no es lista,
que siga la corriente.

Si de "Culto y Justicia" la
[cartera
se ha quedado sin "Gracia",
¿qué extraño es que a este
[cura, en su carrera,
le ocurra igual desgracia?...

JUAN PEREZ ZUÑIGA



Dib. SILENO.—Madrid.

Peleterías Zumel

— CARMEN, 7 —

Sorpresas del calendario

Algunas efemérides curiosas que nos ha parecido oportuno recoger

12 DE ENERO DE 1645.—Invencción de la primera escupidera por un caballero portugués que estaba cansado de tragar saliva delante de su suegra.

4 DE FEBRERO DE 1691.—Discusión sangrienta en Varsovia entre tres soldados rusos y cuatro paisanos bohemios, que acabó con la muerte de un transeúnte, el cual agarró una pulmonía por quedarse parado a ver lo que resultaba de la disputa.

16 DE MARZO DE 1708.—Sensacional descubrimiento de que marzo era ventoso y de que a las judías del Barco

les pasaba lo mismo que a marzo. Lo realizaron, en colaboración, un cocinero de Olot y una cocinera de Olite. La cosa tiene narices, como ustedes ven.

22 DE ABRIL DE 1726.—Inauguración de la primera zapatería en Pisa. Solamente desde esa fecha es desde que anduvo Pisa con garbo. Esta verdad inconcusa la recogió el famoso y lacrimoso cuplé de *El relicario*.

25 DE MAYO DE 1788.—Memorable batalla entre los checos y los chinos. El conflicto que dió lugar a ella se califica en la Historia con el nombre de

checo-chino, que parece un insulto malsonante, pero que no tiene la perversa intención que a primera vista parece.

26 DE JUNIO DE 1796.—Terrible invasión de ratas en el mediodía de Francia, con los malos ratos consiguientes para los franceses. Las ratas, desde luego, eran todavía peores que los ratos, cosa que prueba que las hembras dan siempre más que hacer que los varones.

28 DE JULIO DE 1803.—Primera curda de Napoleón, cogida en el momento de perseguir al enemigo. Se recuerda la coincidencia de que gritaba: ¡vamos a deshacer a esos!, al mismo tiempo que él no dejaba de hacer esos.

29 DE AGOSTO DE 1817.—Primer motín de estudiantes en El Callao, que no figura en la Historia porque El Callao no dijo una palabra a nadie.

30 DE SEPTIEMBRE DE 1840.—Colocación de la primera piedra en la cabeza de un guardia, en Amberes. El guardia resultó con lesiones de pronóstico reservado. La piedra (menos fuerte que el guardia) resultó hecha cisco.

15 DE OCTUBRE DE 1862.—Primer día que Romanones negó cinco duros a un iluso que los solicitó de su munificencia. Esta efemérides se ha repetido doce mil quinientas setenta veces, con el mismo gracioso resultado.

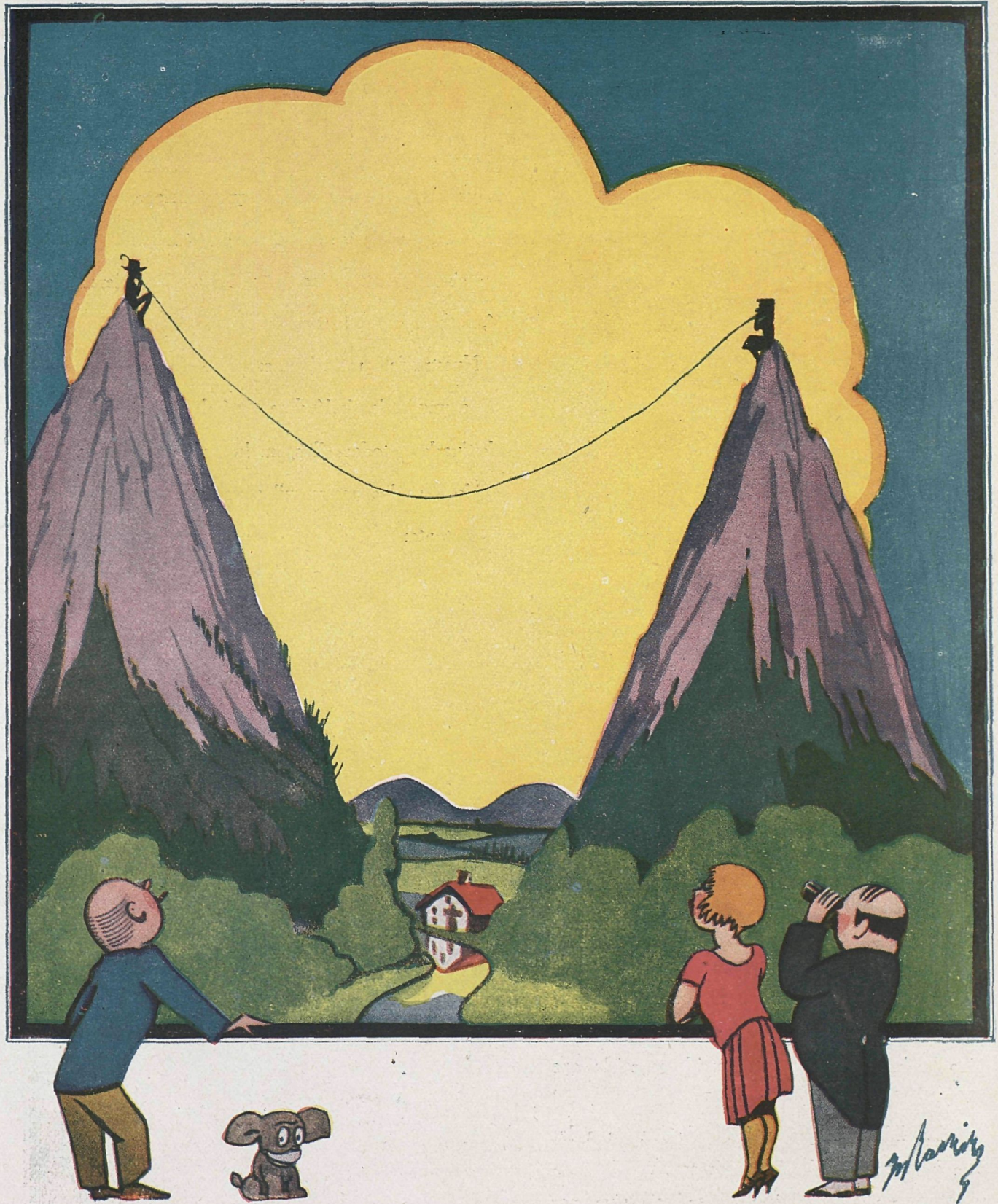
19 DE NOVIEMBRE DE 1884.—Instalación del alumbrado por gas en la Bombilla. Día en que se acabó el Gallo de quedar calvo. Y fecha exacta en que empezó la Prensa a quejarse de los malsanos que eran los cementerios de Madrid.

20 DE DICIEMBRE DE 1904.—Fallecen catorce peces en el Manzanares, por efecto de un catarro adquirido en una corriente de aire. Se abren dos restaurantes y cincuenta bocas. Comienzan las faldas-pantalón que, con el tiempo, se han convertido en ni faldas, ni pantalón, ni nada. Tiene lugar el primer atropello de automóvil de alquiler (entonces había en Madrid cuatro, lo que demuestra que el asunto prometía dar juego). Y, por último, se reciben noticias de Mozambique diciendo que no pasa absolutamente nada.

—¿Su hermano es poeta? ¿Para dónde escribe?
—Para el cesto de varias revistas.

Dib. Gec.—Zurich.

Por la recopilación,
NESTOR O. LOPE



PLATOS NACIONALES

MACARRON A LA ITALIANA



El té de las cinco mil

Hasta ahora, el té era sólo de las cinco; pero un originalísimo *club* femenino que funciona en Gálveston ha hecho que sea de las cinco mil, porque como son cinco mil las socias del *club*, y todas quieren tomar té, no ha habido manera de evitar el lío.

Nuestra fotografía (que es de ustedes también) muestra a una socia sirviéndose el té de la ligerísima tetera destinada a todas ellas, en la cual queda todavía líquido para las cuatro mil novecientas noventa y nueve restantes.

El cigarro de las tres

Y ya que hablamos de *clubs* femeninos, no estará de más que aludamos a otro *club* vecindado en Toronto, en el cual es obligatorio que cada socia fume, compadre, un cigarrillo de Virginia cada media hora. Debemos decir que Virginia no es la señorita que saca la petaca, sino la famosa región estadounidense en la que se cría el tabaco más rubio y con ojeras del mundo. El socio que está dando lumbré a las tres fumadoras es el soldado desconocido del Canadá, que viste de paisano y todavía vive, por fortuna (para él).



El año en la mano...

Derecha o izquierda, según sea o no zurdo el lector

Todos los almanaques de alguna importancia tienen la caritativa costumbre de destinar varias páginas a una serie de enseñanzas útiles y dulces a sus lectores, con las cuales procuran facilitarles la vida durante el año que va a entrar en danza. Esa serie de enseñanzas suele llamarse *El año en la mano*, y no habría inconveniente en que se llamase *La mano en el año*, ni tampoco sería estúpido llamarla *El año en las dos manos*, o viceversa: *Las dos manos en el año*. De todas maneras está bien, y se entiende perfectamente lo que la cosa quiere decir. Exceptuemos, no obstante, a un almanaque algo bailarín (que es el *Baily Bailière*), en el cual sería más lógico titular *El año en los pies* a la sección a que nos venimos refiriendo; y, después de decir esto, no diremos más, por el legítimo temor de que ustedes se enfaden ante un prólogo tan imbécil y nos rompan el almanaque, o nos rompan el alma sin naque, que es más cómodo y más merecido todavía.

Entrando, pues, en materia, vamos a tener el honor de someterles a ustedes nuestro *Año en la mano*, en el que pueden encontrar diversas soluciones para algunos problemas que se les presentarán incuestionablemente durante los trescientos sesenta y cinco días, con sus noches y sus serenos, que están al caer. Para mayor comodidad de ustedes, pondremos un epígrafe a cada cuestión, y de esta manera no tienen ustedes necesidad de leer más que lo que les interese; y si no les interesa nada, la solución también es sencilla: consiste en no leer nada, y todos tan contentos.

Sin embargo, sería lamentable que ustedes tuviesen en la mano *El año en la mano* y lo dejaran de la mano. Ya está bien que estemos dejados de la mano de Dios; pero acabaría de fastidiarnos el estar dejados de la mano de todo dios, como ocurriría inevitablemente si nos dejaran de la mano nuestros lectores.

Y nada más. Pasemos a lo que importa (suponiendo que importe), que es lo siguiente:

CURIOSA COINCIDENCIA ENTRE LOS MESES DE ENERO Y MAYO

Los meses de enero y mayo tienen,

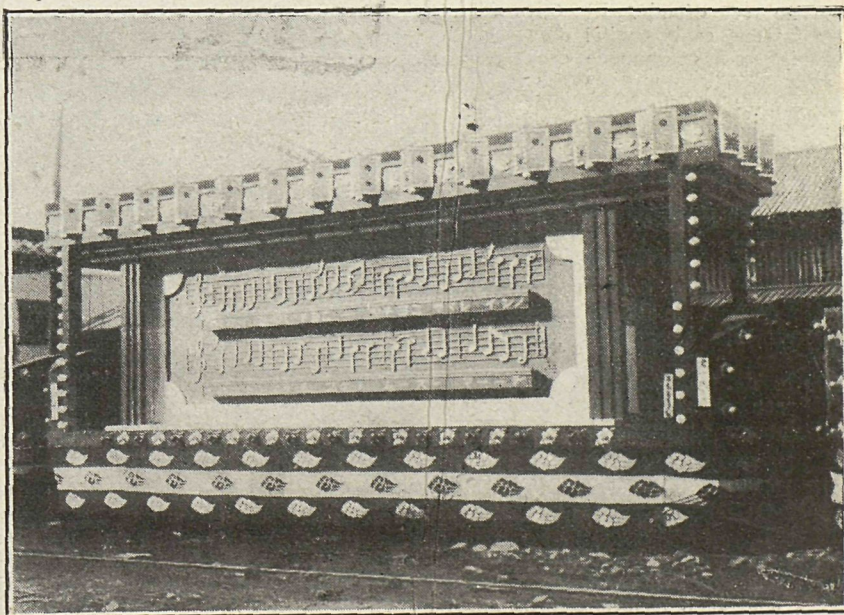
en efecto, varios puntos de coincidencia que hasta ahora habían escapado a los observadores más sagaces. Por ejemplo: en ambos meses se suelen estropear los sombreros de fieltro mucho más que en los restantes meses del año. Y, sin embargo, esto, que parece una tontería, tiene una demostración tan sencilla como la codorniz con patatas... En enero empieza a hacer frío, y en mayo empieza a hacer calor; esto es tan evidente como molesto. Cuando empieza a hacer frío, solemos encasquetarnos el sombrero con furia desusada; y cuando empieza a hacer calor, tenemos la costumbre de ir por la calle con el sombrero en la mano o debajo del brazo. ¡Qué duda cabe que ambas cosas hacen que los sombreros resulten mucho más manoseados en estos meses que en los otros! ¡Y quién va a negar que a mayor manoseo, mayor deterioro en los sombreritos!... Queda, pues, demostrado que enero y mayo son fatales para los sombreros; y nos jugamos la cabeza (sin sombrero, porque jugárnosla con sombrero nos expondría a perder las dos cosas, y no

queremos perder tanto); nos jugamos la cabeza, repetimos, a que no hay quien pueda contradecir nuestra rotunda aseveración.

Otro punto de coincidencia entre mayo y enero es el siguiente: en enero empiezan las heladas en las calles, y en mayo empiezan los helados en los cafés. Las primeras suelen ser de cinco bajo cero. Los segundos son de cero setenta y cinco. El cero a la izquierda, en las heladas, es imprescindible. El cero a la izquierda, en los helados, es el que los paga.

Y la última, y más interesante, coincidencia entre enero y mayo, la tenemos en los gatos. En enero, el gato maza. Si le preguntásemos en qué mes estábamos, y el gato nos supiera contestar, nos respondería que él estaba en el mes de mayo, y estaría en su derecho para respondernos así. Claro que si se lo preguntásemos a un perro, nos contestaría que él estaba en el mes de ladró, y tampoco diría una tontería.

Y en vista de esto, vamos a pasar a otro asunto.



En el Japón, cuando se celebra una boda de rumbo, es costumbre engalanar un tranvía en la forma de acordeón que aquí se presenta. Los novios van dentro, y los invitados fuera, cantando el himno nacional, cuyas notas, algo parecidas a la tarara, van grabadas en el *tararavia*, como ustedes pueden ver. Si la boda, además de ser de rumbo, es de rumba, entonces se canta la rumba en lugar del himno nacional.

DISFRACES MAS USUALES EN LOS DISTINTOS PAISES DONDE SE CELEBRA EL CARNAVAL

Cada pueblo conmemora las fiestas carnavalescas como le da la gana; esto es tan viejo, tan rematadamente Weyler, tan probadamente gabán del mismo Weyler, que nos parece ocioso repetir, aunque, por desgracia, ya lo hemos repetido y no hay remedio.

Ahora bien: así como las fiestas de Carnaval no son iguales en Niza que en Pozuelo, ni en Liverpool que en Figueira da Foz, los disfraces también son diferentes según los distintos climas en que se confeccionan.

En Alemania, los disfraces más corrientes son los de microbio del tifus y los de soldado de *caballería desconocida*. Este último consiste en vestirse de soldado de caballería y salir a la calle a pie, con lo cual se consigue que la caballería permanezca absolutamente ignorada para todo el mundo y que nadie pueda decir que la ha conocido nunca.

En Suecia, el disfraz más usual es el de *simbilista*. Es barato. Consiste en un traje lleno de sietes y hasta de agujeros categóricos, en demostración de que la tesis de la Telegrafía sin Hilos se puede aplicar también a la Sastretería; porque, en efecto, un traje así es indudable que está así por falta absoluta de hilos para que esté de otra manera más correcta y menos indecente.

El disfraz que más se lleva en Checoslovaquia es el de buzo: Cuando se lo pone un empleado de Correos gordo, la gente le llama *buzón*; pero, como es una broma de Carnaval, el empleado no se ofende. El Carnaval en Praga (que es la capital de Checoslovaquia) es sencillamente encantador y fraternal. Ver un Carnaval en Praga es una delicia inefable. No se *praga* con ningún dinero, en una palabra (en una palabra mal escrita, pero que ustedes dispensarán con su benevolencia acostumbrada).

En el Uruguay es muy corriente disfrazarse de lápiz-tinta. En Serbia, el disfraz preferido es el de peón caminero. Y en Holanda, es frecuentísimo el traje de bola de billar, aunque lo verdaderamente elegante es vestirse el domingo de mingo, y el lunes y el martes de las dos bolas restantes.

Y con estas tres bolas tan enormes terminamos esta cuestión.

PUEDEN HACERSE TRAJES DE INVIERNO, ELEGANTISIMOS, CON QUINCE CENTIMETROS DE PAPEL

Sí, señores.

Este año podrá lograr esa felicidad todo ciudadano que se empeñe en ello. Con quince centímetros de papel podrá hacerse cualquiera dos admirables trajes de invierno de irrefragable corte inglés, con buen forro, con estupendos botones y hasta con bolsillos.

Los quince centímetros de papel necesarios para eso, no es preciso que sean de papel blanco. Al contrario: tienen que ser de papel de varios colores, y en ese papel deben ir escritas algunas palabras, entre las cuales citaremos las más importantes: *Banco de España* y 500 pesetas.

Llevando ese papel al sastre, los dos trajes son un hecho. Mejor dicho: son dos hechos.

No creo que encuentren ustedes palabras (por lo menos, palabras bien sonantes) para elogiar tan sensacional descubrimiento.

ESTE AÑO NOMBRARAN SANTO PATRON VARIAS SOCIEDADES Y CORPORACIONES QUE NO LO TENIAN

La religiosidad ambiente ha hecho que, en efecto, ninguna clase social quiera dejar de tener un santo patrón al que encomendar el buen éxito de sus asuntos.

Los chóferes parece que intentan que su patrón sea San Expedito. El patrón de los carteristas será Santo Tomé. El de las amas de cría, San Mamés. El de los empresarios de teatros, la Virgen de la Soledad. Y el de los guardias del pito, San Silverio.

Los dueños de bares han elegido por patrón a San Bar-tolomé. Los expendedores de agua de seltz, a San Tesifonte. Y los serenos, a San Serení.

Y, por último, las modistas han elegido varios patrones, porque ya es sabido que las modistas, con un patrón solo, no pueden hacer nada de provecho. La clientela femenina no se conformaría.

HAY MENOS ELEFANTES EN EL MUNDO QUE HABIA HACE CINCO AÑOS

Es evidente. Parece una cosa elefantástica, pero es verdad. Hace cinco años la estadística registraba dos millones trescientos cincuenta y dos mil cuatrocientos doce elefantes conscientes en todo el mundo. Y hoy, esa cifra aparece tan disminuida, que casi se ha quedado en la mitad.

Y lo grande aquí, no es el elefante, con ser el elefante tan grande como es. Lo grande es que no se sabe dónde están los desaparecidos. Han muerto muy pocos, en relación con los que faltan. De manera que hay que aceptar la opinión de un naturalista inglés, que sostiene que se han perdido.

Pero, bueno, ¿es que es tan fácil que se pierda un elefante? Yo aseguro que, si tuviera alguno, no se me perdería con la misma sencillez que un encendedor o que un botón del calzoncillo. Hay que pensar, por tanto, en otra cosa.

Lo que yo creo, dicho sea sin ánimo de molestar a nadie, es que se ha fundado una Sociedad alemana de acaparadores de elefantes, la cual ha determinado esta carestía, escondiendo los

que faltan para subir el precio de los que quedan. Porque es lo que está pasando. Antes, un elefante con otro venían a valer tres mil duros; y ahora, un elefante sin otro, lo que se dice un elefante solo, vale más de cinco mil.

Queda, sin embargo, otra hipótesis. La de que los elefantes, que son muy aficionados a las naranjas, como ustedes saben, se hayan enterado de esa copla española que dice:

a la mar fui por naranjas,
y se hayan ido la mar de ellos a la mar, y se hayan ahogado buscándolas.

Es muy probable que sea eso lo que ha sucedido, y que nosotros andemos locos creyendo que ha sido otra cosa.

LA ORTOGRAFIA EN CIERTOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE AVILA

La ortografía, en los susodichos pueblos, es y ha sido siempre deplorable; pero gracias a los desvelos de los maestros rurales, el vicio se va dominando poco a poco, y la gente procura irse ilustrando cada día más.

Un curioso ejemplo lo demuestra. Un aldeano cometió la falta de poner hacha sin hache, y el maestro le largó una durísima reprimenda. Pues bien: pocos días después tuvo que poner en una carta la frase *llamésmosle hache*, y se empeñó en poner hache con hacha, para lo cual compró el hacha más grande que había en el lugar, la mojó en la tinta y escribió con ella el resto de la epístola.

El maestro y el discípulo están recibiendo innumerables felicitaciones.

Y en el pueblo dicen todos que el maestro es un hacha con hache y que el discípulo es un hacha con hacha.

Nosotros no tenemos más remedio que ser de la misma opinión.

NOTICIAS INTERESANTES QUE CONVIENE CONOCER A PRIMEROS DE AÑO

En Ylo-Ylo, las máquinas de coser se venden por parejas.

Cuando estornuda un moro y le oye otro moro, no le dice *¡Jesús!*, sino *¡Mahoma!*

No hay ningún gigante a quien le guste que le digan que habla bajo.

Los glotones se comen con los ojos el queso de Gruyère.

En el Monte de Piedad no se admiten propinas.

Para distinguir las setas de los hongos venenosos no hay más que mirar primero el escaparate de una frutería y luego el de un sombrerero. Por tanto que sea uno, la diferencia se ve enseguida.

ERNESTO POLO

Peleterías Zumel-Carmen, 7



Reverso de cuarenta hojas de nuestro almanaque para 1929

Arrancadas del taco para facilitárselas a los lectores y que se den cuenta de la memez habitual de los Almanques

Día 8 de enero de 1929.

ANÉCDOTA HISTÓRICA

Se da como cierta una curiosa anécdota que unos atribuyen a César cuando marchó a la conquista de las Galias y otros a Castelar cuando marchaba a Palafrugell en viaje de propaganda.

La anécdota es ésta:

Harto de la resistencia que encontraba César en todo el país gallo para apoderarse de aquel territorio y sojuzgarlo a Roma, se incomodó muy en serio y advirtió que aquello no podía seguir así.

Uno de sus generales, el noble Ciruelo Claudio, que era bastante patricio, oyó la protesta de César, y cuadrándose ante el caballo del gran guerrero, le dijo:

—Señor: dame tu espada, yo avanzaré por el país con ella en alto, y a su solo fulgor el país se rendirá atemorizado.

—¿Qué dices?—arguyó César asombrado.

—Que me des tu espada—insistió el general.

Y César, después de una pausa, replicó:

—No. Que si te la doy, me la empeñas.

Esta hermosa anécdota demuestra hasta qué punto era perspicaz aquel gran hombre que años después había de caer asesinado al pie de la estatua de Pompeyo.

También demuestra que en las Galias se conocían ya las tiendas de préstamos.

Lo que no comprendemos es cómo se le puede colgar la misma anécdota a Castelar. Pero en fin...

Día 23 de enero de 1929.

ADIVINANZA

Manco del brazo derecho, estuvo encarcelado varios años, hizo su nombre glorioso en todo el mundo, combatió en Flandes y en Lepanto, se llamaba Miguel, escribió un libro titulado *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

Averiguar qué figura literaria es la descrita en la adivinanza.

Día 12 de febrero de 1929.

FECHAS MEMORABLES

6 de Abril de 1556.—Se dispone en toda España el uso de la goma arábiga para pegar objetos.

14 de junio de 1880.—Primer viaje a París de un empleado de Hacienda que no dejó hijos al morir, llamado don Zacarías Hinojosa. Llegó bien.

3 de mayo de 1320.—Toma de un ponche por los turcos.

26 de septiembre de 1415.—Huelga de picapedreros en Alcalá de Guadaira. Hubo pedradas. Las piedras que se tiraron estaban cortadas en forma de estremitas.



INVENCIÓN Y DESCUBRIMIENTO

Uno.—Las medias fueron inventadas en el siglo XIII.

Otro.—Sí; pero no se han descubierto hasta el siglo XX.

Foto. Cuyo.

Día 23 de febrero de 1929.

CHARADA

Prima, mujer que se aguanta.

Segunda, mi cocinera.

Prima segunda, pariente, y tercera, de madera con rejilla en las paredes para llevar la maleta.

El todo es uno y lo mismo.

(La solución mañana al medio día.)

Día 24 de febrero de 1929.

Solución a la charada de ayer:
"Le daba bastonazos con la torre Eiffel."

CHISTE

—En mi casa somos catorce individuos.

—¿De veras?

—Sí, señor.

—¡Hay que ver!

PARECIDO

¿En qué se parece Cristóbal Colón a una máquina Gillette?

En que Cristóbal Colón descubrió América y la máquina Gillette la usa todo el mundo.

Día 31 de febrero de 1929.

En una sala de juego entró una vez un paleta. Se acercó a un empleado y le preguntó:

—Diga usted, ¿pero no es aquí ande se hacen trajes?

—No, señor—le replicó el empleado—. Donde se hacen trajes es ahí al lado, en casa del sastre ***, que vive tres puertas más abajo.

—Pero entonces, me he equivocado de casa—dijo el paleta.

—Sí, señor—le contestó el empleado.

—Bueno, pus acíós—acabó el paleta.

Y se fué.



—JOSÉ ALFONSO.—Sevilla 28

—¡Deme enseguida lo que lleve encima!

—Bueno; le daré el sombrero.

Dib. JOSÉ ALFONSO.—Sevilla

Día 4 de marzo de 1929.

CONOCIMIENTOS UTILES

Para no manchar los cuellos planchados.—Los cuellos planchados de los caballeros se manchan con una frecuencia terrible, lo que pone a las amas de casa en verdaderos apuros para conservarlos limpios y tener las mudas preparadas.

Damos aquí hoy, aprovechando que es jueves, un excelente sistema para evitarlo.

El sistema es éste:

Oblíguese al caballero que use cuello planchado a que se ponga un paño alrededor del cuello, bien remetido por la garganta, como cuando se procede para él afeitado.

Los cuellos planchados no se manchan así absolutamente nada.

Día 14 de abril de 1929.

CANTARES

Tu cariño y mi cariño
son como dos marineros:
siempre buscando las olas
y siempre metiendo el remo.

Ven aquí, que yo te diga
que lo más duro del pan,
cuando está duro, es la miga.

¡Virgen de la Soleá!
Anteayer cobraste el sueldo
y no me dijiste na...

¿Que no sabes qué es amor?
¿Que no sabes lo que es cielo?
¿Que no sabes lo que es vida?
Pues, hijo, eres un ignorante de alivio.

Día 18 de mayo de 1929.

RECETA DE COCINA

Chufas a la Gran Dupont.—Cómprase cuarto de kilo de chufas y pónganse a secar colgadas de una cuerda. Cuando estén bien secas, échense en agua.

Prepárese un perol grande, viértanse en él las chufas y sírvanse.

Si se quiere que los comensales queden contentos, en lugar de servir las chufas sírvase otra cosa. Por ejemplo, un bisté.

Día 22 de Junio de 1929.

PENSAMIENTOS

El hombre es igual que el ciprés: una cosa larga y estrecha, que acaba siempre por ponernos tristes.

Paulina Bonaparte.

Conviene que los hombres le saquen el dinero a las mujeres, porque si no, son las mujeres las que le sacan el dinero a los hombres.

Richelieu.

Nunca se hallan verdaderamente unidos a nosotros los hombres que llevan lentes, y es que el cristal es un aislador.

Dubois.

Si quieres seguir avanzando, no te pares.

El judío errante.

Día 13 de julio de 1929.

CHASCARRILLO BATURRO

En las proximidades de Utebo se encontraron una vez dos baturros, que iban a Zaragoza a comprar chocolate de Orús.

—Oye, maño, ¿ande vas?

—A Zaragoza.

—Pus me voy con tú.

—¿Y eso por qué?

—Porque yo también voy a Zaragoza.

—Vaya, más vale así.

Y echaron a andar.

Día 6 de agosto de 1929.

JEROGLIFICO

Para que siga habiendo arroyos.
INTERJECCIÓN SIN HACHE

JUEGO INFANTIL

RESPUESTA

BARAJA SIN CUATRO NAIPES

LETRA

VERBO

PALABRA ARABE

VERBO

Solución: "Agua que no has de beber, déjala correr."

Interjección sin hache: A.

Juego infantil: Guá (Agua).

Respuesta: Que (Agua que).

Baraja sin cuatro naipes: No as (Agua que no has).

Letra: D (Agua que no has de).

Verbo: Beber (Agua que no has de beber).

Palabra árabe: Dejalá (Agua que no has de beber, déjala).

Verbo: Correr.

"Agua que no has de beber, déjala correr."

Día 23 de septiembre de 1929.

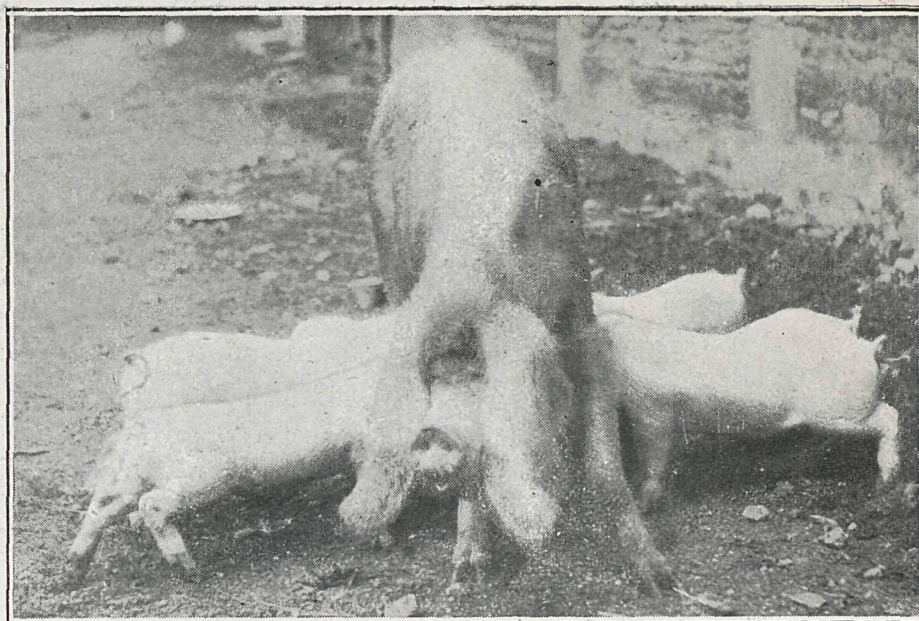
BIOGRAFIA

Cristóbal Colón.—Famoso navegante genovés, aragonés, pamplo-nica, gallego, andaluz, extremeño, vallisoletano, madrileño, segoviano, catalán, alicantino, portugués, bilbaíno, murciano, asturiano, vasco, andorrano o santanderino, a quien se debe el descubrimiento de América. Murió algunos años después de nacer.

Las otras 27 hojas de almanaque que quedan por copiar las dejamos para el año que viene.

Por la transcripción,
ENRIQUE JARDIEL PONCELA

Peleterías Zumel-Carmen, 7



LA BONDAD DE LOS ANIMALES

Todos los animales son buenos, y hay algunos buenísimos, como el pollo, la ternera, la perdiz, el conejo con tomate, etc., etc. Pero la bondad de estos bichos, que no pueden usar chaleco ni admirar a Benavente, reviste caracteres épicos en algunas ocasiones. En esta página recogemos dos emocionantes ejemplos de esa bondad, que seguramente harán llorar lágrimas salobres a muchos lectores y absolutamente a todas las lectoras. El primero se refiere a un cerdo y el segundo a un mono. El cerdo está consintiendo que le chupen la tripa cuatro cerditos que le han confundido con su madre (a causa de un fu-

nesto parecido fisonómico), y permite que le molesten sólo por no desengañarles dándoles el disgusto padre al decirles que no es su madre. Resumen: que este cerdo

es de una bondad bíblica; es un cerdo de sentimientos aristocráticos; es un cerdo *bien*; en una palabra, es un cerdo *jamón*. Y hacemos muy mal en repetir tantas veces que es un cerdo, cuando su magnánima acción demuestra que no lo es.

Y en cuanto al mono, no es menos conmovedora su bondad. Ante un aparato de radio, se ha empeñado en oír un concierto; y, ¡claro!, no lo oye. Sin embargo, no hace lo que otros radioescuchas que llevan corbata, que es hacer cisco el aparato.

El mono se conforma con llevarse un mico.

Y dedica al susodicho mico todas las ternuras fraternales de su corazón.





PLATOS NACIONALES

VOL-AU-VENT (PASTEL A LA FRANCESA)

Ayuntamiento de Madrid

El peleón



Dib. ANTONIO CASERO (hijo).—Madrid.

Con cuatro copas de más,
y el equilibrio de menos,
así decía el señor
Julián el hojalatero,
monologuando a solas
con un vaso de lo añejo:
—*Peleón*, tú eres mi vino,
te acato, y te saboreo,
y el paladar me deleitas,
y te libo con respeto,
pues me vuelves loco, loco
de gusto, cuando te bebo.
Eres líquido rubí
del campo valdepeñero,
y a veces, rojo granate
de los campos argandeños;
de todas maneras eres,
joya, para mí, aprecio.
¡*Peleón*! ¿Por qué te llaman
peleón? ¡Yo no lo entiendo!
¡Como si los demás vinos
no fueran más guerrilleros!
¡Tú qué has de ser *peleón*,
peleón! ¡Ni mucho menos!

¿Que algunas veces te sientes
una mijita flamenco,
y das el mitin alcohólico?
¡Señor, gajes del bebercio!...
¿Que vas a casa *quítolis*
pecatamundi? Torneo
con la señora Perpetua,
y uno, qu' es hojalatero,
la da la lata, y después
reconciliación. ¿Y eso
de la reconciliación
con qué se bebe? ¡Mi abuela!
¡Contigo, vástago ilustre
de la uva!... ¡Caldo exco'so!...
¡A mí, venga *peleón*
hasta morirme de viejo!...
Misté qu'esos *pipermaines*,
y esos *coiteles*, modernos,
y ¡a mí dame *huísqui*! ¡*Huísqui*!,
¡palabra de carretero!...
Esas bebidas exóticas
que embrutece el cerebro,
y te llevan caminito
del manicomio de Esquerdo,

al compás de la *milonga*
de una charanga de negros,
con un ruido de peroles
que te retuercen los nervios...
¿A mí *pipermaines*? ¡*Nopis*!
¿A mí *coiteles*? ¡*Pa luego*!
A mí, vino de mi quinta,
pa que me resulte añejo,
y... ¡Dame otra copa, chico,
y convida a los del juego,
y toma tú lo que gustes,
y sácale otra al cochero,
y trae una *madalena*
pa una arrepentida, y luego
apúntalo en la pizarra,
que pagaré un día de estos!
Cuando yo esté en la agonía
he de morirme diciendo:
¡A mí con selz!... que estos tragos,
con tragos de vino bueno,
como lo es el *peleón*,
resultan más llevaderos.

ANTONIO CASERO



EN 1929 SEGUIREMOS SIENDO ESPAÑOLES

Los que leyeren la cabeza de este artículo creerán que hemos perdido la nuestra, ante la afirmación rotunda que en el año 1929 seguiremos teniendo la misma nacionalidad.

Al decir que continuaremos siendo españoles, no es que dudásemos un momento de que pudiéramos tornarnos ingleses, suecos o chinos, pongamos por nacionalidad; no es eso; aunque todos sabemos que hay españoles que son ingleses, no faltan los que se hacen los suecos, y todos conocemos compatriotas que les engañan como a chinos.

Nuestra afirmación viene a cuento de que en el año nuevo seguiremos siendo iguales en nuestra idiosincrasia, que la del español no cambia jamás.

Ya lo dijo un célebre político: Son españoles, los que no pueden ser otra cosa.

¡Con qué razón hablaba el autor de la frase!

¿Ustedes no han observado que los españoles tienen, o mejor dicho, tenemos a gala hablar pestes de la pobre Patria, elogiando, en cambio, a las demás naciones?

Pero hay que decir más: los que prodigan las censuras a España son los que no han visto del extranjero mas que Figueira da Foz o Valencia do Miño.

Hay español que el viaje más largo que ha hecho ha sido a El Escorial, un día de San Lorenzo, por la línea del Norte, y a Fuenlabrada por la de M. C. P.

Pues bien, el querido compatriota que no tiene idea del sitio que ocupa Villaseca y Morejón en el mapa, al ser amonestado por un guardia que le sorprende faltando a las Ordenanzas municipales, de una manera que no deja lugar a dudas, se ha encarado con el representante de la Autoridad, y después de tomarle el número (este número es obligado

en toda cuestión con un guardia), ha exclamado con aire de suficiencia:

—¡Esto es sencillamente bochornoso, denigrante, inaguantable! Esto no ocurre más que en España!

Y sin darse cuenta, dice la verdad; porque “esto”, o, si ustedes quieren, “aquello”, no ocurre en el Extranjero. Allí le toma usted el número a un guardia, si es que allí los numeran, y aunque luego se jure que era para ver si le había tocado en la lotería, le plantan a usted un castigo, que no se indulta ni en un Viernes Santo.

También es cosa digna de oírse a los queridos compatriotas que, dueños de unas peetas, se han permitido el lujo de traspasar la frontera.

A su regreso, cuando son registrados en la Aduana, suelen gritar a voz en cuello:

—¡Cómo está España! ¡Pues no me obligan a pagar por siete trajes, cuatro paraguas, tres impermeables, cinco cajas de perfume... (vamos, un bazar) y otras friolerillas que traigo para varios amigos, y, en cambio, hace dos minutos que he pasado por la Aduana francesa, y apenas me han pedido el pasaporte.

Y casos como éste son mucho más frecuentes que un banquete por un éxito teatral de veinte noches.

Pues bien; muchos españoles que reniegan de serlo, saben perfectamente que fuera de la Patria ocurren casos y cosas que si tuvieran como lugar de acción España, habría que oírles.

Hay también infinidad de compatriotas que creen de buena fe, digna de mejor causa, que los indígenas de Zululandia, pongamos por país atrasado, están mucho más adelantados que nosotros, por el solo hecho de que una señorita telefonista (cuando las había) tardase en

contestar media hora más de lo acostumbrado.

¡En qué error viven esos ciudadanos! Ignoran, sin duda, que en París, sin ir más lejos, hay telefonista que está leyendo un capítulo de Zola y no responde a la llamada hasta que termina su lectura. Pues el abonado que ha pedido la comunicación no cree por eso que los kabileños de Benisicar están a la cabeza de la civilización.

La gran guerra vino a demostrar que si en España crecen habas, en las demás naciones las había a calderadas.

Anécdota al canto:

¿Recuerdan ustedes las cosas que se decían en calles, callejuelas, plazas, plazuelas, cafés, etc., cuando se perdieron las Colonias? ¿Lo recuerdan, verdad?

Pues con tal motivo no metieron a nadie en la cárcel.

¡Claro! ¡Vivíamos tan atrasados!

En cambio, en una de las naciones beligerantes encarcelaron a una dama porque se permitió hacer un comentario sobre la guerra.

Si esto ocurre en nuestra nación, hay que acuartelar las tropas.

Ya lo dijo el otro: “Si oís a uno que elogia a Inglaterra, es inglés; si habla bien de Francia, es francés; si habla mal de España, es español.”

Y hacemos punto recordando nuevamente la frase del célebre político: “Son españoles los que no pueden ser otra cosa.”

Ahora bien; nosotros declaramos, lealmente, que este año y el próximo y el otro y siempre, nos alegramos de no poder ser otra cosa, y añadimos que estamos encantados de haber nacido..., de haber nacido españoles.

TORRES DEL ALAMO
Y ASENJO



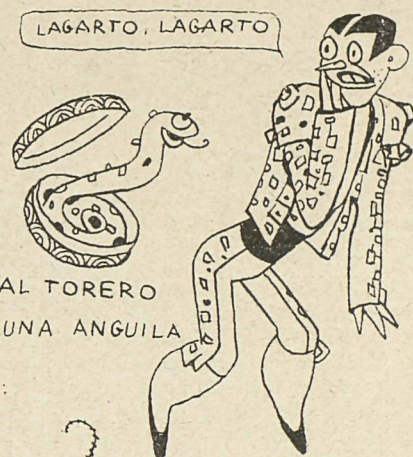
REGALOS DE PASCUA QUE HACEN LA IDEM*



AL TENOR
UN GALLO



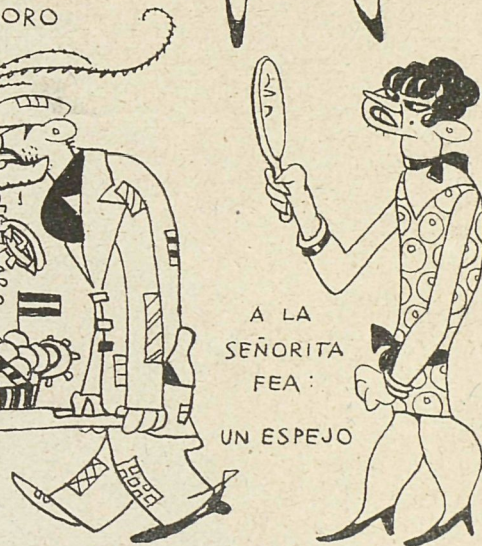
A LA
CUPLETISTA:
UN LORO



AL TORERO
UNA ANGIULA



AL SEÑOR
QUE TIENE QUE
CORRESPONDER
AL REGALO:
UNA CESTA DE
DOS MIL PESETAS



A LA
SEÑORITA
FEA:
UN ESPEJO



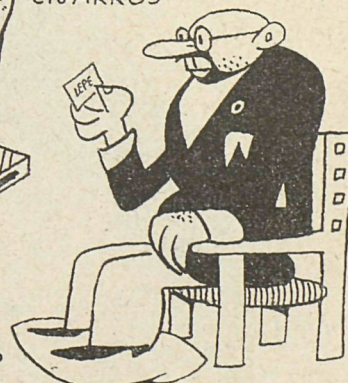
AL NIÑO: UN LIBRO



A LA
NIÑA PERA:
UN
POLLO DESPLUMADO

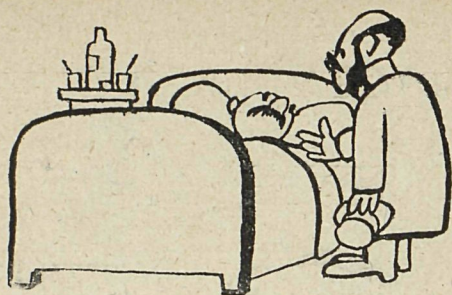


AL SEÑOR QUE NO
FUMA: UNA CAJA DE
CIGARROS



GARRIDO

Dib. GARRIDO.—Madrid.



OBSEQUIO DE PASCUA

Creo que ha sido el vizconde de Eza quien en su admirable drama "Don Alvaro o la fuerza del sino" ha dicho que "el ser agradecido—, la obligación mayor es—para el hombre bien nacido"; frase que debiera esculpirse en letras de platino en todas las esquinas de las calles, y no digo que también en el pavimento porque no ignoro que en la mayoría de las ciudades cultas se prohíbe esculpir en el suelo.

Efectivamente; si hay alguna virtud excelsa entre las que adornan el alma humana, esta virtud es el agradecimiento. Pues bien; para demostrar la injusticia de se impío aforis-

mo, que a pesar de ser impío reza que "el mundo está lleno de desagradecidos", me propongo referirles a ustedes la historia de mi amigo Margarito, historia bellamente trágica y junto a la cual todas las demás se quedan tan pálidas que da gana de mandarlas a pasar una temporadita a la sierra.

* * *

Mi amigo Margarito Melósez tenía una profesión que le proporcionaba grandes ganancias, tanto por lo poco corriente que es, como por la habilidad con que sabía ejercerla: la de disecador de animales. Su trabajo

era solicitadísimo por los grandes Museos Zoológicos de Europa, y más de un aristócrata podía envanecerse de mostrar en las vitrinas de sus salones animales cazados por él y magistralmente disecados por mi amigo Melósez, artista supremo de este difícil arte y hombre que disecaba con idéntica maestría un grupo de percebes de Cádiz, que una familia de hipopótamos del Africa Austral.

Margarito vivía apaciblemente en compañía de su padre—única persona que tenía en el mundo—, y era feliz. Pero como ha dicho muy acertadamente un filósofo de Getafe, la felicidad y los frégolis de piqué son cosas pasajeras, bien pronto esa felicidad hubo de sufrir un rudo golpe. Margarito cayó enfermo de cuidado, y el médico de la casa torció el gesto al tomarle el pulso. Luego emitió un sonido inarticulado, análogo al que haríamos nosotros si nos diesen a probar papillas de sidol, y extendió dos recetas.

—Si falla la primera habrá que recurrir a la segunda—dijo lacónicamente al despedirse.

Mi amigo se incorporó sobre el lecho y pudo leerlas. La primera decía:

"Veintidós kilos de quinina en doce papelillos. Tómese uno cada cuatro minutos."

Y la otra:

"Un entierro de segunda clase."

Margarito se quedó pálido. Tuvo el presentimiento de que se hallaba grave, y la idea de morirse le preocupaba mucho. Nuevamente hizo que avisaran al médico.

—Doctor—le dijo cuando entró—: ¡Sálveme! ¡Sálveme la vida y le juro que no le pesará! ¡Soy hombre agradecido!

El galeno se despojó del abrigo y se sentó a horcajadas sobre una de las barandillas del lecho. Permaneció así treinta y cinco días, sin apartarse de la cabecera del enfermo, dándole las medicinas con un calzador, comiendo en la palangana y durmiendo en uno de los cajones de la mesilla de noche. Hasta que el día número treinta y seis, Margarito Melósez pudo levantarse de la cama y después de atarse un cordón del zapato, le abrazó fuertemente y le dijo:

—Le debo a usted la vida, doctor.



—Mamá: he soñado que los Reyes me traían de tu parte un balón y de parte de papá una bicicleta.

—Pero, hijo, ¿no sabes que siempre ocurre lo contrario de lo que se sueña?

—Bueno. Entonces, de parte de papá el balón y de tu parte la bicicleta.

Dib. NEMO.—Madrid.

—“All right”—le contestó el galeno, que fumaba tabaco inglés.

Pasaron cinco meses; cinco meses con sus correspondientes semanas, día, horas, minutos y segundos, sin que a Margarito se le marchase su promesa de la imaginación. Pero dudaba acerca de la clase de obsequio que debería hacer al doctor.

Al fin se decidió por enviarle un animal disecado por él. Este regalo le parecía el más propio, tanto por el alto precio a que se pagaban sus trabajos, como por llevar anejo un sello personal. ¿Cómo no se le había ocurrido antes?

—Le mandaré el loro que disequé hace un par de semanas—se dijo a sí mismo.

Pero más tarde el loro le pareció

poca cosa y decidió mandarle un mono. También este último presente acabó pareciéndole mezquino para corresponder a la delicadeza de un hombre que le había salvado la vida. Optó, pues, por enviarle un tigre, al que estaba dando los últimos toques. Pero cuando lo terminó ya le parecía una insignificancia.

—Será mejor—se dijo—que mi obsequio, más que en una cosa “de bulto” consista en algo a que yo tenga mucho cariño, tanto que sea para mí un sacrificio quedarme sin ella. Decididamente le enviaré la cabeza de ciervo que hay en el despacho, y que entre todas las cosas que he disecado es a la que más cariño profeso. Ese hombre se lo merece todo.

Transcurrieron aún varias semanas sin que Margarito se decidiera a mandar el regalo. ¡La cabeza de ciervo le

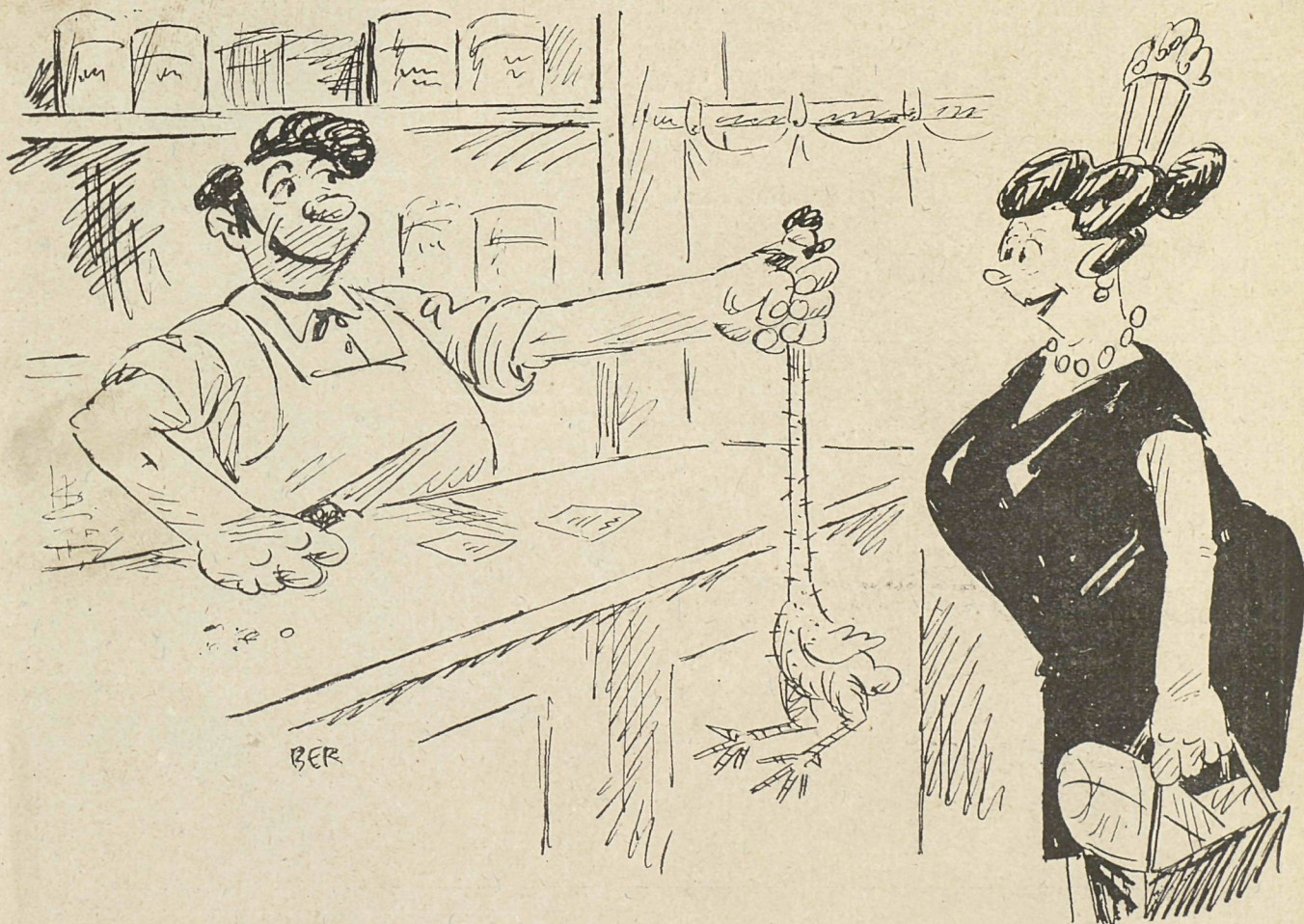
parecía ya poco! A todo esto se echaron las Pascuas encima.

—No puedo desaprovechar esta fecha—se dijo él—. Si no, ese hombre creerá que soy un desagradecido. Pero... ¿qué le mando? ¿Qué le mando? El ciervo es poco. ¡Buscaré algo mejor!

Y ahora viene esa hazaña magnífica y digna de imitarse, a la que aludí al comenzar este artículo y por la que se demuestra que Margarito Melórez no era de esos hombres que se olvidan del favor que reciben.

Rápidamente fué a su casa; cogió a su padre, que estaba sentado en la mesa camilla, lo disecó y se lo remitió al galeno con una tarjeta en la que le felicitaba efusivamente las Pascuas.

MANUEL LAZARO



COMPRAS DE NAVIDAD.

- ¿Cuánto cuesta este capón?
- A tres pesetas metro.

Dib. BERGSTROM.—París.



EL AÑO ECONÓMICO



Como es rumor general que la vida está subiendo de una manera alarmante, y el porvenir se ve negro porque los gastos aumentan sin que aumenten los ingresos, voy a echar mi cuarto a espadas pues sinceramente creo que estamos desperdiciando muchos y fáciles medios para hacer economías u obtener algún provecho que en el transcurso del año pasan al alcance nuestro; y os lo voy a demostrar poniéndoos un ejemplo, para que el año que empieza hagais el experimento.

Ahí van. Cuando tiritamos por lo crudo del invierno, no se nos ocurre más que echar pestes (vicio feo), añorar un buen abrigo o arrimarnos al brasero; no obstante, mejor sería utilizar sus efectos, y si hace un frío *que pela*, ¡ahórrarnos el peluquero!

Me apresuraré a advertir a las lectoras, que esto solamente es para hombres —y aun no para todos ellos—, porque el frío nada sabe de los sistemas modernos, y no *pela a lo garçon*, ¡sino al cero... o bajo cero!

De manera parecida puede aprovecharse el viento que hiela el rostro y nos deja las narices como un témpano: ¿No es ese un aire *que corta*? Pues ahórrense los sueldos que dan a sus cortadores los sastres y carniceros.

Por el contrario, en verano, cuando el ambiente es de fuego y los pulmones jadean, y nos achicharra Febo, todo lo que discurrimos, como recurso supremo, es marcharnos a una playa y estar con el agua al cuello, siendo una cosa tan fácil suprimir el veraneo, diciéndonos *cuatro frescas* mutuamente, o proveyéndonos

de unos zorros (con lo cual se obtiene eficaz remedio porque así, coges los zorros y *tiritas*, desde luego); además, puede el Estado suprimir muchos empleos, pues si hace un sol *de justicia* nos sobran los leguleyos.

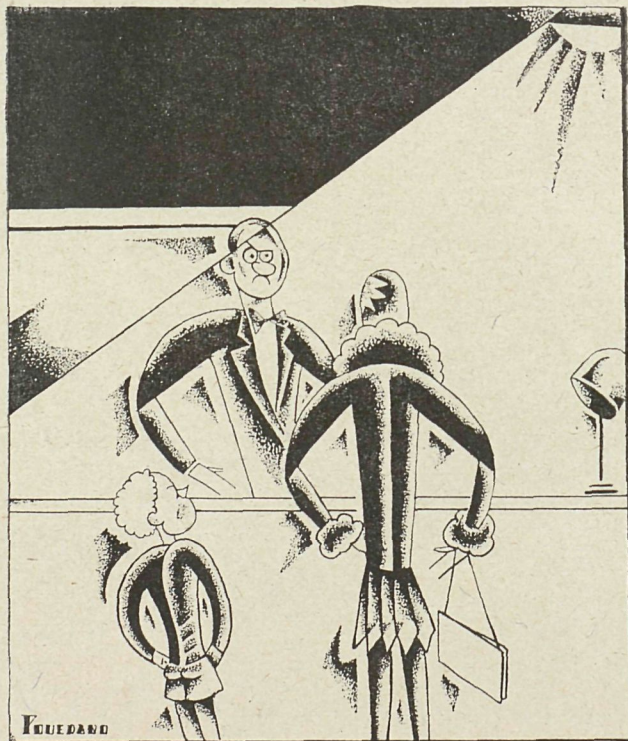
Pudiera citar así muy numerosos ejemplos; mas para no fatigaros voy a terminar diciéndoos que no desecheis jamás un gabán, aunque esté viejo, porque para remozarlo es muy sencillo el remedio: basta con que lo dejéis en el armario ropero durante el mes de diciembre, y declarar que habéis hecho propósito de no usarlo hasta el primero de enero. ¡Veréis como todos dicen que el gabán es *p'año nuevo*!

MIGUEL A. CALVO ROSELLO



—Hace un mes que no duermo, y no sé si ir a consultar a un médico o comprarme un aparato de radio.

Dib. SERNY.—Madrid.



El dependiente.—Señora, este duro es falso.
La señora.—¿Cómo que es falso? ¡Imposible!
El niño.—No te canses, mamá. Ya te dije yo que aquí tampoco pasabas el duro.

Dib. PVEDANO.—Madrid.



MUY EN SERIO



Si yo fuera un espíritu frívolo, empezaría este artículo fusilando una receta de un libro de cocina y sirviéndosela al lector en tono de broma. Por ejemplo:

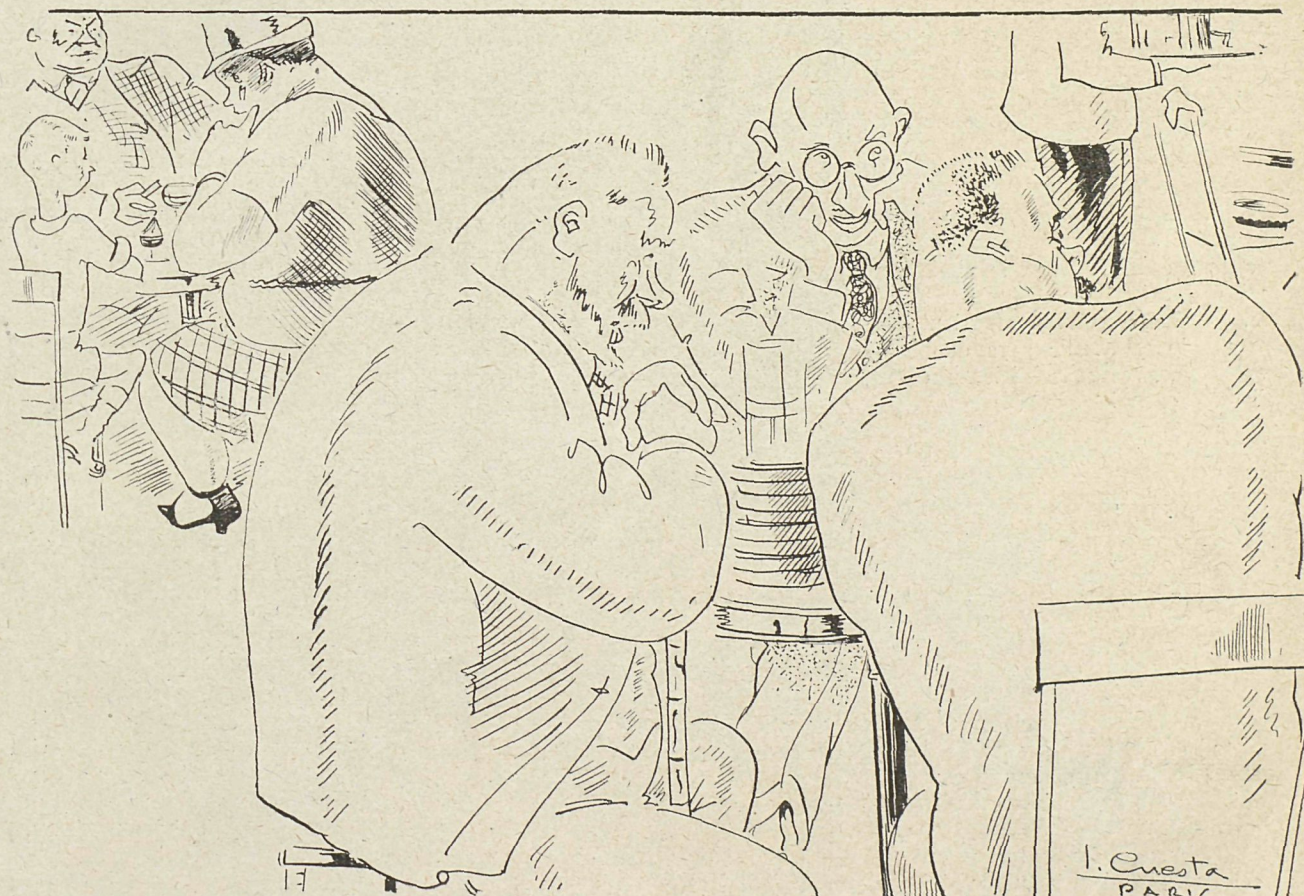
“AJO ACEITE. — Es una cosa de mucha miga. De modo que empiezo por meter mano en las entrañas de una libreta y sacar un puñado de migote. Cojo después dos dientes de ajo (sin confundirlos con los

ajos de casa del dentista) y, en un mortero, los machaco con esmero y cariño; es decir, los machaquito. Mezclo la masa con una yema de huevo y le añado aceite, gota a gota, batiendo siempre a la derecha, o sea en el sentido que va la circulación y la política; y, finalmente, lo sazonó con sal y pimienta, como si estuviera contando chistes verdes.”

Pero no se trata de eso. Con las

cosas de comer no valen bromas. El acto de comer es una cosa muy seria, y el de no comer es una cosa más seria todavía, aunque la literatura clásica y la moderna hayan acumulado mucha risa en torno del hombre. Por eso, cuando yo supe que el almanaque de BUEN HUMOR para 1929 iba a tener algo de arte culinario, me dije:

—He aquí una revista que sabe



—Pues, sí, señores. Yo conozco un señor que ha pasado las Navidades quince años seguidos al lado de su mujer.

—Hermoso caso de fidelidad.

—No; fué un hermoso caso de parálisis.

Dib. CUESTA.—París.

ponerse al día en la elección de sus temas.

Porque, efectivamente, no es sólo el BUEN HUMOR, sino el mejor diario de Inglaterra, *The Times*, quien consagra sus mejores columnas a comentar con frecuencia tan succulento asunto; y aún no hace mucho tiempo publicó un curioso editorial destinado a convencer a sus lectores de que debían comer "imperialmente". Aclaraba este concepto en el sentido de que no se trataba de imitar a Lúculo, Heliogábalo o Vitelio. Las lenguas de loro y los guisos de perlas deben estar ahora por las nubes. "Comer imperialmente" significaba ingerir una comida en que no hubiera una sola substancia que no se produjera en el Imperio Británico.

A este fin, *The Times* citaba el repertorio de una cena de Navidad, confeccionada por el jefe de cocina del palacio real de Buckingham: consommé, filetes de lenguado fritos, jamón de York con espinacas, pavo trufado, salchichas, coliflor, puding, pastelillos rellenos de carne y golosinas.

"Esta comida—agregaba el periódico—podrá parecer sencilla a un buen "gourmet", pero no hay que olvidar la esencia de clavo para la sopa, el limón para el lenguado, el vino blanco para cocer el pavo, la pimienta y las especias que este guiso requiere. ¡Cuántas guerras sangrientas hemos tenido que reñir para que la pimienta y las especias hicieran comestible la carne!"

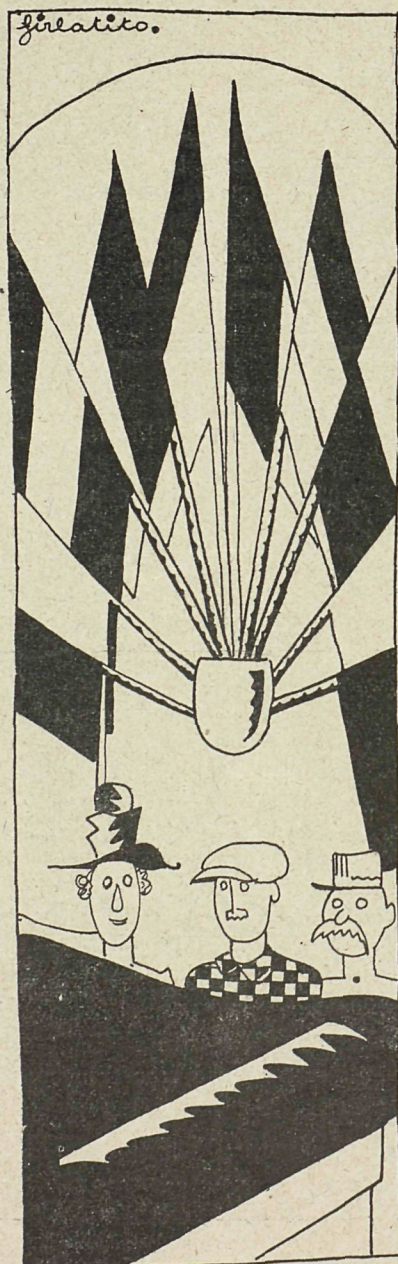
Es una confesión de que no siempre las guerras han tenido un objetivo romántico. Algunas veces habrá uno creído que una nación luchaba, en siglos pasados, por defender a un débil, y en realidad lo que andaba buscando eran las especias para los filetes que esperaban en el tajo de la cocina.

Con una gran sencillez, con una asombrosa sobriedad en el concepto, añadía el articulista: "Puesto que tenemos todos los climas y todas las estaciones del año, podemos comer tan exótica y tan elegantemente como queramos."

Yo, al leer esas frases tan naturales, me acordaba de los cuatro siglos que llevamos halagando nuestros oídos con la frase más sonora y contundente de nuestra Historia: "Cuando el sol no se ponía en los dominios de España...", y he aquí que un periodista, sin más pretextos

que el de hablar de guisos de cocina, dice una cosa de más enjundia: "Puesto que disponemos de todos los climas y de todas las estaciones del año..."

—Sí, hijo, sí; tiene usted mucha razón; no hay más que mirar un mapa-mundi, de esos que pintan en color rosa todas las posesiones del Imperio Británico, para convencerse de



El "cicerone".—Aquí están las cenizas de Napoleón el Grande.

El turista.—¡Anda! Pues nosotros no sabíamos que Napoleón había muerto en un incendio.

Dib. FIRLATITO.—Inc.

que en el mundo el problema de la vivienda sigue siendo pavoroso para todos los que no son súbditos del rey de Inglaterra.

"La cocina inglesa—seguida diciendo el *Times*—ya no significa el grueso "bistec" asado, ni la patata a medio cocer, ni la coliflor aguada, que tanto estremecen a los extranjeros que nos visitan. Nosotros producimos todo lo que requiere una buena cocina y una alimentación selecta, y al fin hemos descubierto que el famoso "gigot de pré-salé" no es otra cosa que pierna de cordero."

Luego el periódico se felicitaba de que los ingleses fueran prescindiendo de dar a sus guisos nombres franceses, y terminaba afirmando que había ya veinticuatro comidas diferentes a base de productos exclusivamente británicos.

Vean ustedes ahí hasta qué punto son trascendentales y únicas estas cosas que afectan a la satisfacción del estómago. Mientras todas las naciones del mundo comentan nerviosamente el pacto que en materia de armamentos navales han hecho Inglaterra y Francia, resulta que, a la hora de la verdad, la mayor verdad de todas, la verdad que consiste en empuñar el tenedor, nadie quiere partir peras con el vecino. Nosotros, afortunadamente, no somos tan exclusivistas. Estamos seguros de que cualquier lector del BUEN HUMOR, por muy patriota que sea, aceptaría un convite que para hoy le hicieran a base de macarrones italianos, lenguados de Dover, jamón de York, vaca de California y vino de Burdeos.

Y a falta de un amigo magnánimo que nos solivianta con un programa así de atrayente, nos conformaremos con el cocido casero, que es un verdadero ¡viva España!, porque los fideos, los garbanzos, la carne, las acelgas, el tocino, etc., sabemos que proceden de la industria nacional. Podrá ocurrir que el chorizo se haya engendrado en algún matadero clandestino y proceda de una bestia de carga; pero, en último término, llevando el amor a la tierra nativa hasta el extremo que vemos en los ejemplos de fuera, acabaremos por consolarnos sabiendo que la materia prima, el borrico de que se hizo el chorizo, también era compatriota.

RAMIRO MERINO

UN GRAN DESCUBRIMIENTO PREHISTORICO EL «ESTUPIDISAURIO», TERROR DE LA TIERRA Y DE LOS MARES

Vamos a dar, en breves líneas, porque carecemos del espacio necesario para escribir veintiocho tomos, como sería nuestro deseo, noticia del reciente descubrimiento prehistórico llevado a cabo por el profesor Ekechaunos, de la perfumada Universidad de Colonia, alojado en una casa de huéspedes de Segovia, según se va al Acueducto a mano derecha, al lado de la fuente donde sirvió las primeras chuletas Brillat Savarin.

Se trata, señores, de un hueso, pero de un hueso tan importante que en lugar de sacar de él fosfatina, el profesor ha sacado de él gloria imperecedera.

Otro que no hubiera sido Ekechaunos habría encontrado el hueso y lo

hubiese echado en una olla hirviente; el doctor Ekechaunos se ha puesto a estudiarlo y de sus estudios ha resultado que el hueso perteneció en vida al monstruo antediluviano conocido por el nombre de *estupidisaurio* (de *estupido*, raíz latina que creemos que significa *tenor de zarzuela*, y *saurio*, o *reptil*). (Datos facilitados en el Museo González.)

Según todas las suposiciones, el *estupidisaurio* respiró oxígeno en los nebulosos días de la edad jurásica, así es que tiene más años que la Gran Vía, pues de la edad jurásica aquí han pasado... no sabemos cuántos.

Su vida debió ser errabunda, como la de los baúles de los viajeros de

licores. Y aunque el doctor Ekechaunos ha fijado con los tornillos de su erudición los lugares en donde probablemente habitó el monstruo, lo cierto es que el pollo iba por donde quería, y al parecer danzó de una casa de huéspedes a otra, perseguido por un segundo monstruo de su tiempo, el conocido por *patronidáctilo* (de *patronis*, dueña de casa de huéspedes, y *dáctilo* o *mecanógrafo*).

El hueso encontrado y estudiado por el profesor Ekechaunos, igual puede pertenecer a la mandíbula inferior del *estupidisaurio*, que a la patineta con que se deslizaba en las cuevas abajo.

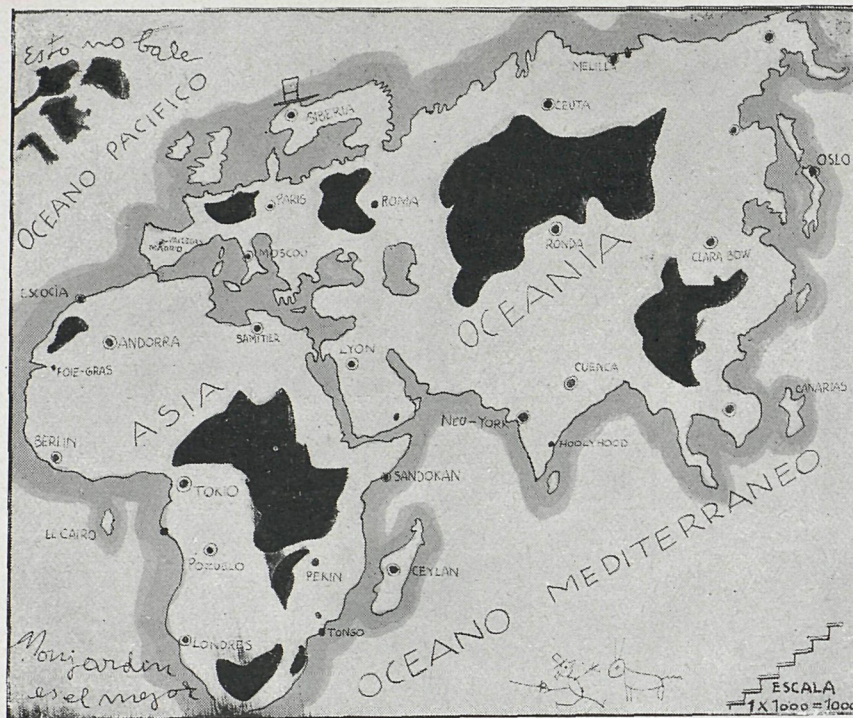
Basta observar el grabado en que



Reconstitución del «estupidisaurio», hecha con arreglo a figurines de la época, por el doctor Ekechaunos, de la Universidad de Colonia. Este es el aspecto que sin duda ofreció en vida el odioso bicho cuyo hueso acaba de aparecer en una casa de huéspedes de Segovia. Se comprende que, viviendo en compañía de monstruos semejantes, los hombres de la Prehistoria salieran poco de sus domicilios (según se ha comprobado) y dieran todos sus recados ya por teléfono; ya escribiéndolos en un adocin que tiraban a la cabeza del interlocutor una vez a cada réplica.

Ayuntamiento de Madrid



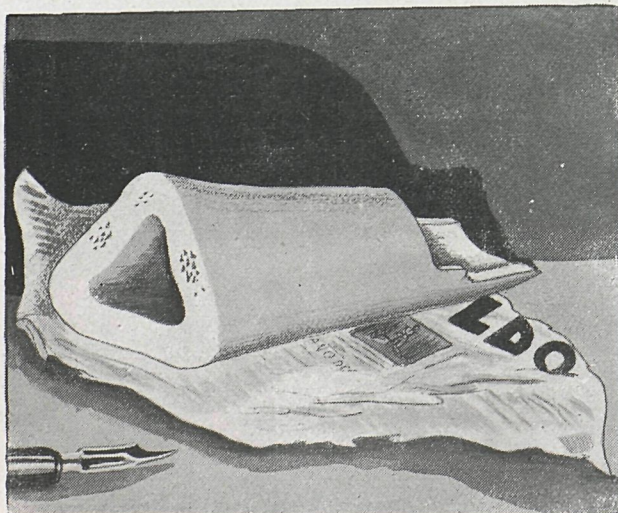


Mapa que indica, con manchas negras, los lugares en que más le gustaba vivir al "estupidisaurio", en lo que hoy es Europa. Aunque se indican los lugares, la verdad es que el ciudadano aquel iba por donde le daba la gana.

el sabio de Colonia ha reconstituido el animalito, para comprender que los medios de ataque y defensa con que éste contaba eran verdaderamente espantosos.

Estaba provisto de dos guitarras y un bandoneón, con los que interpretaba tangos argentinos que, si no siempre servían para dar muerte a

sus víctimas, por lo menos eran suficientes para dejarlas idiotizadas o sumidas en un sueño de la longitud y profundidad del de Manon. Conseguido esto, el *estupidisaurio* avanzaba a saltos, apoyándose en la garra posterior y en la pipa que ostenta



Hueso, antes atribuido a Abraham, y que ahora ha resultado ser del *estupidisaurio*, encontrado en una casa de huéspedes de Segovia y que le ha servido al doctor Ekechaunos para reconstituir todo el animal, desde la chimenea hasta la bota.

en la mano diestra. Entonces hacía sonar el cencerro para poder coger descuidada a la víctima, que sonreía dulcemente creyendo que se acercaba un buey pastante. El *estupidisaurio* miraba la hora, y si era la hora de comer, se lanzaba adelante por medio del patín ya explicado, atizaba un zurrido con la chimenea y devoraba a su presa dando con la cola taconazos de satisfacción. Un espanto.

Junto al hueso hallado en la casa de huéspedes de Segovia, el profesor Ekechaunos ha encontrado también, envueltos en un *Heraldo*, algunos trozos de teja que no se sabe si fueron en tiempo varijas o sombreros de sacerdote.

Confía, y al confiar hace bien, porque es un hacha, en que lo averiguará, porque no es cosa de hacer el ridículo en Colonia, donde el público anda siempre a la que salta.

Los descubrimientos del doctor Ekechaunos están siendo vivamente comentados, y su pueblo natal—Rauservonernaupenhause—ha decidido nombrarle hijo predilecto y padre preferido, hermano cariñoso y primo alumbrado.

No podemos por menos de unir a los de tan noble ciudad nuestros aplausos, en estos momentos en que la admiración nos embarga después de tres citaciones en el Juzgado de la Inclusa.

LA REDACCIÓN

(Grabados del doctor Ekechaunos.)



Cacharros encontrados en la casa de huéspedes de Segovia junto al hueso del *estupidisaurio* y que todavía no ha podido ponerse en claro si pertenecen a la época prehistórica o a la época en que estableció el negocio la dueña.

UNA RASPA



CUENTO DE NOCHEBUENA

Mi amigo Jaime, conocido también por los nombres de "El Habilitoso", "El Descastado" y "El Cuatrocientosdiez", fué, durante su corta vida social, todo un carácter enérgico e indomable..

Los últimos años de su existencia, pasados en involuntaria y meditativa reclusión, los dedicó casi por entero a escribir un "Libro de Memorias" que el destino (1) me deparó no ha mucho acompañado de una dedicatoria póstuma.

De este maravilloso libro, fiel reflejo de la vida del amigo, copio hoy unos párrafos.

Son aquellos que, encabezados con el título de "Nochebuena", dicen así:

"Desde la calle, y a través de los cristales del balcón, se divisaba parte de la estancia, profusamente iluminada, y se oía el murmullo humano, interrumpido de vez en cuando por una risa o por un taponazo de una botella al ser descorchada.

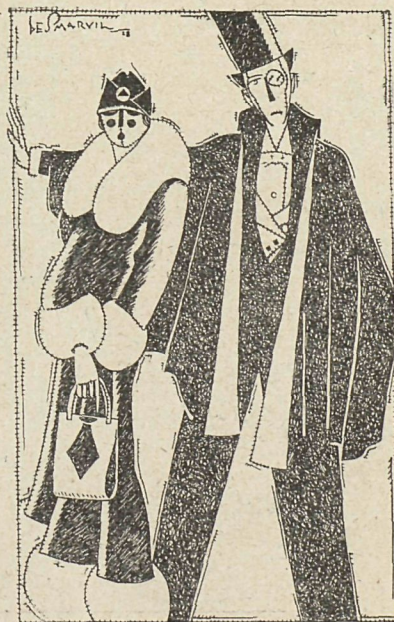
Nunca he sentido emoción ante las escenas familiares—véase el primer capítulo de este tomo, en donde reniego de mi infancia, de mi hogar y de mi familia—; pero confieso que aquella escena, más adivinada que vista, logró conmoverme un tanto y despertar mi curiosidad de hombre ocioso.

Un balcón abierto o iluminado en la noche es un mundo nuevo y desconocido que se nos ofrece.

Acepté el ofrecimiento. Rápido, con la seguridad que los muchos años de práctica me han proporcionado, escalé la fachada y alcancé el balcón. Una vez instalado en él, mi ros-

tro se unió a la superficie del cristal y mis ojos escudraron la amplia estancia, en cuyo centro, una gran mesa agrupaba en derredor suyo a varias personas.

Eran éstas: una viejecita vestida de negro, e inmóvil en un sillón de ruedas; un caballero grueso y calvo, de unos cuarenta y cinco años de edad; una mujer rubia y exuberante—quizás la esposa del caballero—; una joven alta y delgada—tal vez la hija de ambos—; un muchacho de melancólico rostro y flaco cuerpo—



—En la vida no se puede ser tan egoísta, Laurita; piensa un poco en tus semejantes.

—¡Mis semejantes son todos estúpidos!

probable hermano de la anterior—; un hombre bajito, insignificante y miope—sin filiación posible—; una niña de nueve o diez años, otra de menor edad y un pequeño de cuatro o cinco.

A intervalos, un nuevo personaje femenino penetraba en la estancia, dejaba sobre la mesa una fuente, unos cubiertos o unos platos, recogía otros y hacía mutis para tornar después y repetir la escena.

—¡El besugo!—exclamó la señora rubia al tiempo que el tramoyista único surgía, altiva la cabeza y solemne el ademán, llevando una espaciosa fuente.

—¡El besugo!—repitió como un eco el caballero calvo y grueso sentado a su derecha.

—¡Cuidado con las raspas!—advirtió la señora rubia.

—¡Eso es, cuidado con las raspas—repitió el caballero sentado a su derecha—. Tengamos la fiesta en paz.

La señora rubia sonrió al señor sentado a su derecha y dijo simplemente:

—Tienes razón, querido—partió el pescado y le sirvió un trozo.

—¡Claro que tengo razón! ¡La tengo siempre! En la oficina, cuando hay algún asunto difícil, me lo encargan a mí.

—Pero no te ascienden—lamentó ella.

El caballero miró fijamente a su esposa durante unos instantes, como si estuviera reflexionando la respuesta que había de darla, y, de improvviso, abrió la boca, desmesuró los ojos y, con la mano derecha, extendido el índice, señaló a su garganta.

—¡Aquí!—gritó—. ¡Una raspa! ¡Me he tragado una raspa!

—Todos los años te sucede lo mis-

(1) Oficial de Prisiones.

Dib. DESMARVIL.

mo—comentó el caballero miope y bajito—. Come un poco de pan, a ver si se te pasa.

Cinco segundos después, la paz del hogar había quedado deshecha. El señor grueso, congestionado el rostro y tosiendo de continuo, paseaba la estancia; la señora rubia caminaba tras de él, murmurando lamentaciones; el joven flaco buscaba unas pinzas en un cajón en donde no había

nada guardado; la joven alta y delgada había salido para llamar a un médico y el más pequeño de los niños lloraba su curiosidad no satisfecha encerrado en una lejana habitación.

—¡Yo quiero ver la raspa que tiene papá! ¡Yo quiero ver la raspa que tiene papá!...

—Tendrás que enseñarle la raspa, Eduardo—pidió la señora rubia—. Al pobre niño le va a dar un ataque.



—Le di a un pobre un traje viejo y va y me pide tres pesetas.
—¿Para qué las quería?
—Pues me dijo que para desinfectarlo.

Dib. TROFF.—Valencia.

—¡Que le dé!

—¡Oh!

—¡Y a ti!

—¿El qué?

—¡A ti, otro!

La señora rubia se aproximó a la anciana.

—¿Has oído, mamá?

—He oído, hija. Es un egoísta. No quiere a nadie.

El caballero bajito y miope se acercó al atragantado.

—¿Cómo va eso?—interrogó.

—¡Me ahogo!

—¡Bah! ¡También decías el año pasado que te ahogabas, y no te ahogaste. Si fuera uno a hacerte caso... Procura no toser tanto.

—¡Déjame en paz!—gruñó el aconsejado, tosiendo de nuevo.

—¿Has dicho que te deje en paz? ¡Pues ahora mismo! ¡Yo no tengo el deber de soportarte! ¡¡Buenas noches!!

Hizo una reverencia y salió de la estancia.

—¡Oh! ¡Esto es horrible! ¿Qué pensará tu hermano de nosotros, de esta casa? ¡Qué escándalo, Dios mío, qué vergüenza!

—¡¡Ejem!!

—¡No tosas más! ¡Estás poniéndome nerviosa!

—¡Hago lo que quiero! ¡Ejem!

—¿Oyes, mamá? ¿Oyes tú, hijo?

El joven delgado y de rostro melancólico asintió:

—Sí. Ha dicho que hace lo que quiere.

—¡Y lo repito!

—¡Está bien!

La señora rubia, temblando de ira, empujó el sillón movable de la anciana vestida de negro y ambas hicieron mutis.

—Has estado injusto con la pobre mamá.

—¡También tú! ¡¡Ejem!! ¡También tú! ¡Pues si lo crees así, vete con ella! ¡Al menos, de ese modo podré ahogarme tranquilo!

Se fué el joven.

Y yo... Yo, ante aquel hombre solo y en situación tan apurada, rompí el cristal del balcón, penetré en la estancia, me acerqué a él, introduje mis dedos en su boca abierta y...

—¡Aquí está!—dije, mostrándole la raspa a la luz de la lámpara.

—No es muy grande—reconoció—; la del año pasado era el doble. Pero, no importa: mi agradecimiento no disminuye por eso.

Me abrazó fuertemente.

—Dígame, señor—pregunté intrigado—: ¿por qué come usted besugo,

si todos los años le sucede lo mismo?

—Por seguir la tradición.

—Pues no debe usted comerlo más.

El señor calvo y grueso fijó sus ojos en los míos.

—He decidido algo mejor que eso—dijo—. He decidido no comer más con mi familia.

—Mi enhorabuena.

Cogidos del brazo salimos de la habitación, cruzamos el pasillo y, ya en la puerta:

—Tanto gusto.

—Servidor de usted.

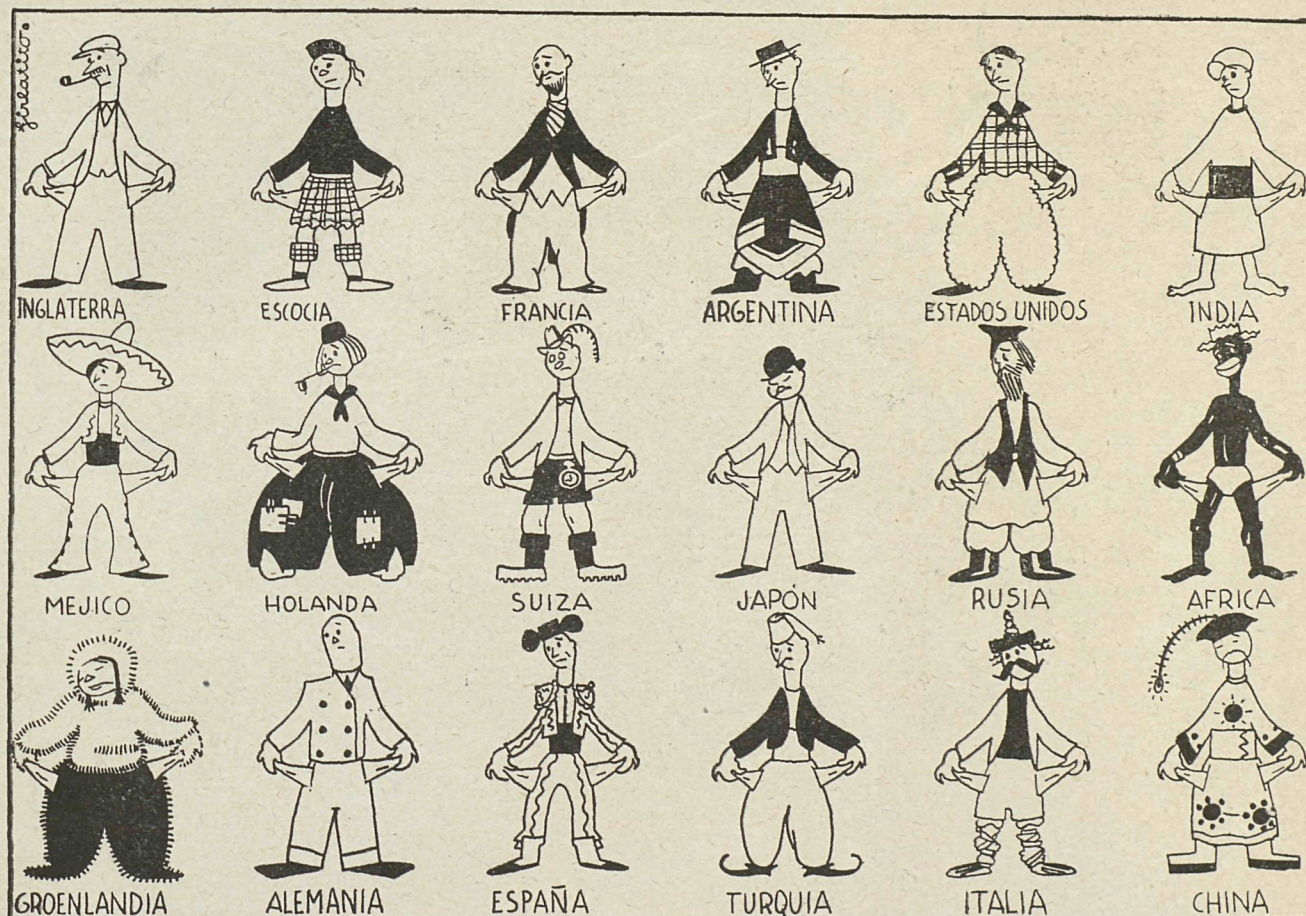
—Buenas noches.

—Adiós, muy buenas.

Esta es la única acción que tengo que reprocharme de las muchas que llenan mi vida.

Mejor dicho: ésta, y la de que, sin advertirlo, atolondrado conforme estaba, me fuí de la casa sin llevarme los cubiertos de plata colocados sobre la mesa.

JOSÉ SANTUGINI



LA NAVIDAD EN LOS DIECIOCHO PAISES DEL GLOBO

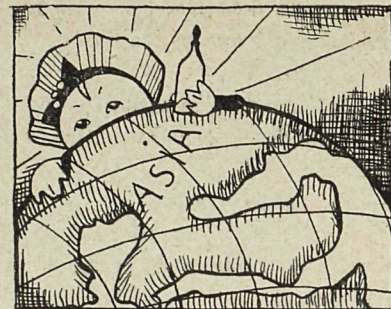
(A lo mejor hay más, pero si ponemos veinte países en el globo, no sube)

La Nativitate ha llegado, como decía Amicis, y todos los países del mundo se preparan a pasarla del mejor modo posible. Las costumbres no varían; las modas, también: Inglaterra dedica "Cryst'mos"; Escocia toca la gaita; Francia le depila la barba al Père Noel; los Estados Unidos ponen farolillos a la veneciana en los rascacielos; en la India toman chococales; en Méjico fríen balas; Holanda muele café en molinillos de viento; Suiza exporta bollos; en el Japón se divierten con verdadera fiebre amarilla; Rusia hace propaganda del Soviet diciendo que lo más importante del mundo son los glóbulos "rojos"; Africa pela plátanos; en Groenlandia pescan focas y catarros; en Alemania se "ríen las salchichas"; España se "pavonea"; Turquía le pone cerradura nueva a la Sublime Puerta; Italia vacía de agua el lago Nemi, y China da el té a todo el mundo.

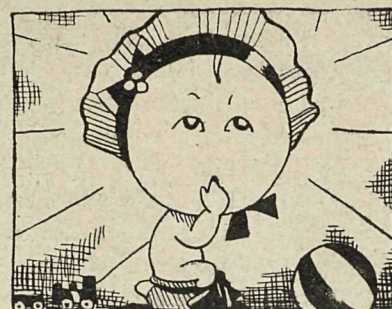
Vida del Sol, vulgo Febo, o aleluyas de Año Nuevo



Esta "historia" que aquí explico cabe entera en un "zortzico".



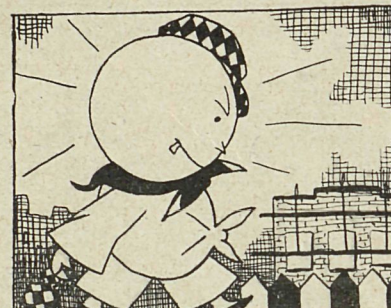
Dado a luz, (¡naturalmente!) nace el Sol... por el Oriente.



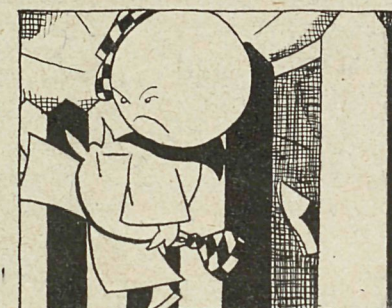
Desde pequeño, el chiquillo se muestra, *en todo*, amarillo.



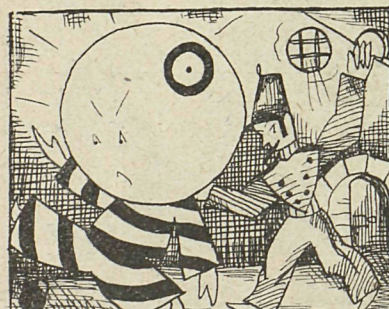
Mas, cuando tenerlo espera, Josué para su *carrera*!



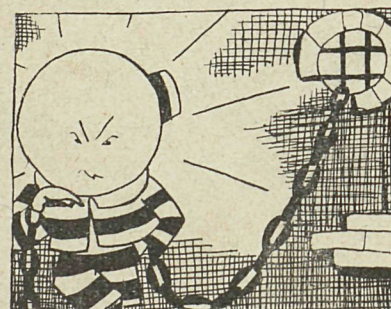
Dolorido y cabizbajo, va el Sol a buscar trabajo.



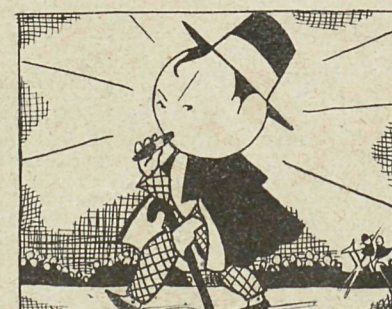
No se lo dan, porque el Sol es "amarillo" (esquirol).



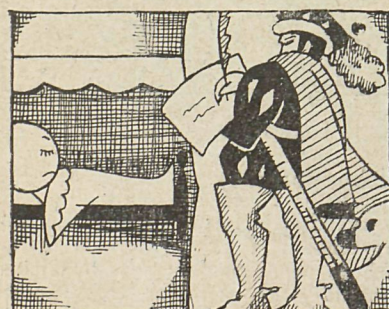
Por soltar este *camelo* le llevan a la "Modelo".



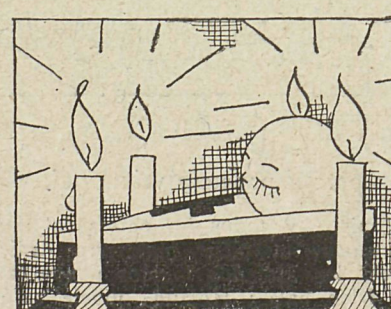
Y a todo el mundo le asombra el ver el Sol a la *sombra*!...



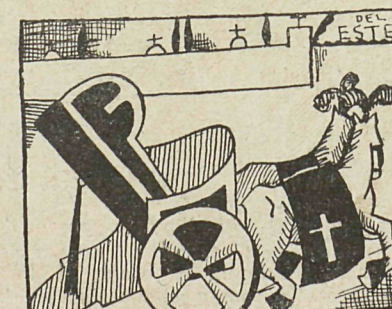
¡Ya en libertad, con el ancho, se marcha a ver a Caganchó!



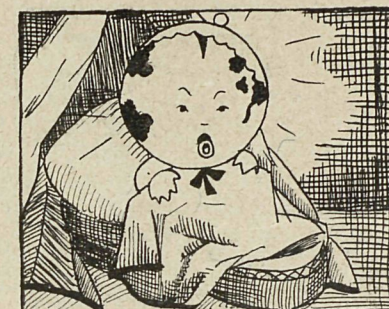
Se agrava; y su defunción certifica Marañoñ.



¡Murió el Sol: arden las velas!... ("No se reparten esquelas").



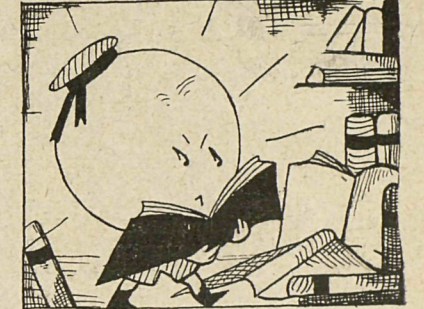
¡Murió el Sol por el Oeste, pero le llevan al "Este"!...



Una enfermedad muy rara llena de "manchas" su cara.



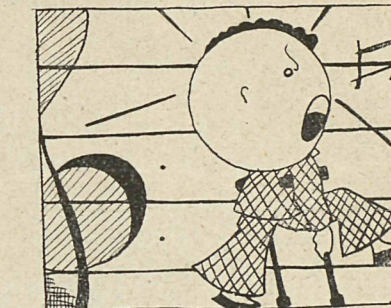
En lugar de ir a un Doctor se va a un "Tinte", que es mejor.



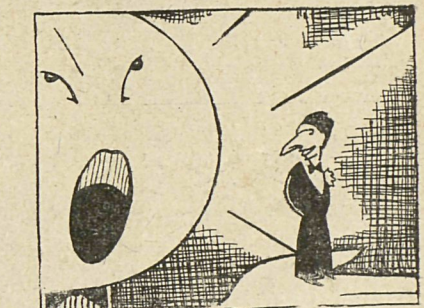
¡Un día, quiere tener el grado de Bachiller!...



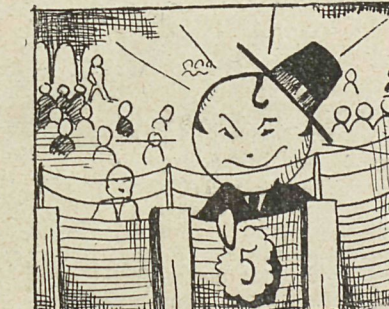
El Sol, entonces se instala, como cantante, en la "Scala".



Hecho un tenor distinguido llega hasta el Sol, *sostenido*.



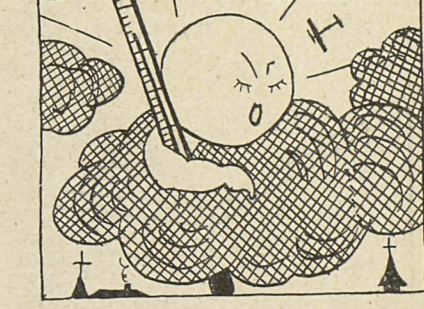
Exclamando en tono, parcos: "Soy más *redondo* que Marcos".



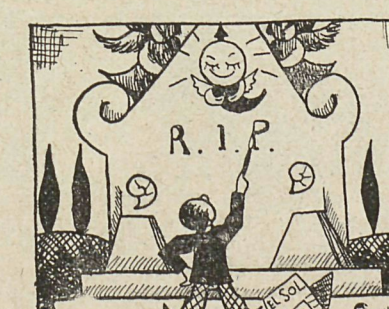
¡Por fin, al diestro español un día le aplaude el sol!



Al salir de allí, se enfria y pesca una pulmonía.



Se arroja tras una nube, y el termómetro... ¡le sube!!...



Allí le dan tumba fría; y la ilustra Bagaría.

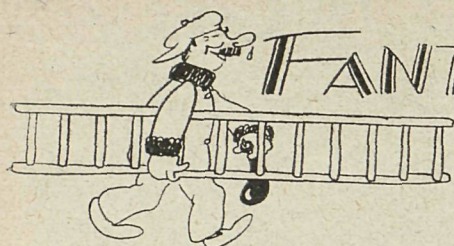


En un eclipse total se apaga esta "vida" astral.



Y dice un lector guasón: "¡Me han dado la *insolación*!"

Texto de Luis DE TAPIA * Dibujos de Almita DE TAPIA



FANTASIA VINICOLA

ESCENA CONYUGAL



—Pero oye, ¿de dónde vienes, a las seis de la mañana, con la blusa que es un asco, toda rota y llena de manchas?

¿De dónde vienes, Ugenio, con toda la voz tomada y esa escalera, que es fácil que mida seis metros de alta.

¿De dónde vienes?, contesta.
—De esperar a los monarcas.
—¿A qué monarcas?

—¡Caray!

lucero, tú estás en Babia. En *Madriz* hay la costumbre, ya costumbre inveterada, que el día del nacimiento de Jesús, día de gala, vengan los tres reyes *magros* sobre yeguas alazanas, y todo buen ciudadano y devoto de la Santa Madre Iglesia, ha de sumarse a las personas cristianas que van a esperar alegres, gozosas y entusiasmadas a don Melchor, don Gaspar y don Baltasar. Genara, ¿te has enterao?

—Me he enterao.

—Bendita sea tu alma.
—Me he enterao que eres el tío más sinvergüenza de España. Tú te has ido a la taberna con cuatro o cinco frescachas a jugar al tute.

—¿Yo?

—Silencio...

—No he dicho nada.

—Y unos vermús *p'hacer* boca y luego unas aliñadas y un frasco que paga Artemio y otro que Silvio paga y tute va y tute viene...

y tú te vienes a casa con un tablón hechos de unos dos mil pinos de la Australia.

—*Mia* Genara que te juro que ahora estás equivocada, que he ido a esperar a los reyes, tan cierto como hoy es Pascua.

—¿Y los has visto?

—Lo mismo que te estoy viendo a ti, chata.

—¿Y has *hablao* con ellos?

—Digo.

Esperándoos estaba, frente de los Almacenes Madrid-París, con Peralta, Paco Vidal y el sobrino de la *señá* Inés, la Tapia. Y en esto vemos que asoma una enorme cabalgata, con más de cien servidores, vestidos con ricas galas y una *enormidad* de yeguas, potros, caballos de raza, dromedarios, elefantes, bisontes, cebras y vacas, y todos engalanados con penachos y gualdrapas, y tras la comitiva,



—La plaza vacante es de guarda de noche, por lo cual necesito una persona de conducta intachable.

—Entonces, puede admitirme sin escrúpulos, señor. Precisamente por mi buena conducta me rebajaron seis años de la última condena.

Dib. SIMÓN.—Madrid.

BUEN HUMOR

y ejecutando una marcha,
un *jazz-band* de treinta negros,
seis indios y una polaca.

—Bueno, ¿y qué más?

—Que llegaron
al sitio en donde yo estaba

y veo estupefactísimo
que va un rey *negro*, se para,
vuelve el caballo y me dice:

—Hola *Ugenio* ¿y por tu casa?

—¿Pero, eso es verdad?

—¡Mecachis!

que me salgan cataratas
en los ojos si te miento.

¡Claro! que la cosa es rara,

y yo en esto me arrodillo,

inclino la calabaza,

y le digo—Majestad,

me parece un cuento de hadas

o de brujas, que me vea

tratao con la confianza

y la bondad y el cariño

que su Majestad me trata.

Y va el monarca y me dice:

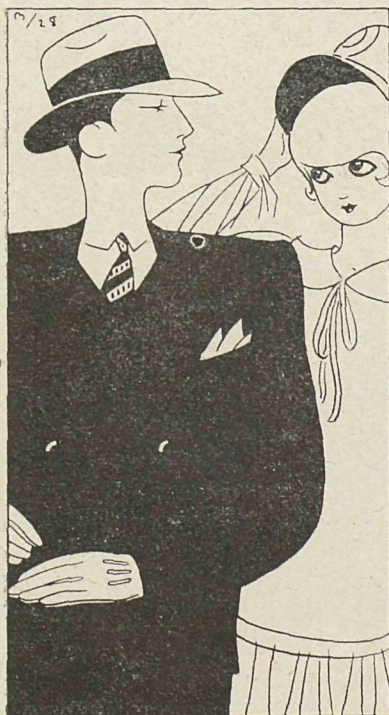
—“Levántate *Ugenio* y anda,

que yo te conozco mucho,

como a tu esposa Genara,

que es modelo de virtudes,

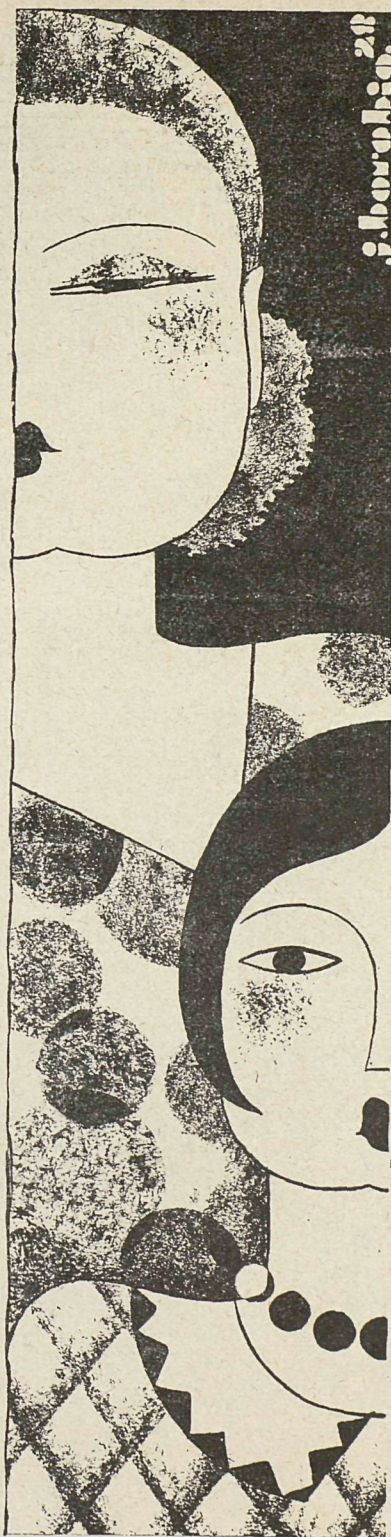
de abnegación y constancia,



—¿Quieres acompañarme? Vamos a es-
tirar un poco las piernas.

—Sí, pero estoy cansada... Tomaremos
un taxi.

Dib. BERNAD.—Madrid.

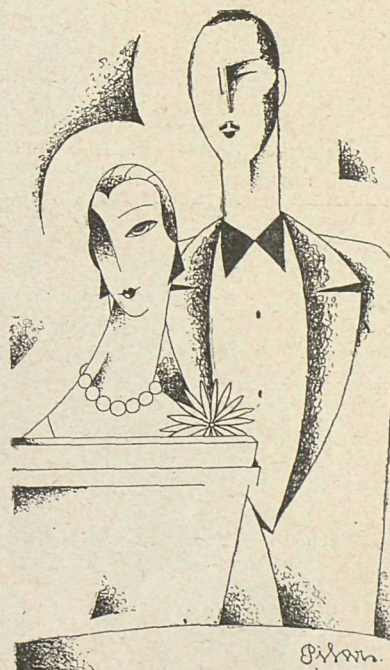


—Sabes, Matilde, que esta noche he
soñado contigo?

—¿Sí? ¿Y cómo iba vestida?

Dib. BOROBIO.—Madrid.

pus desde hace treinta años
no existe persona humana
que haya *pasao* en el mundo
lo que ha *pasao* esa santa,
sobre *to* cuando estuviste
chalao por aquella dama
que estaba un poco viruta
la pobre, y que la llamaban
Patro, la Viva, y tan viva.
Que el Sumo Hacedor la *haiga*
perdonao la *ación* aquella
tan indecorosa y guarra,
de pignorarle el Longines
y el alfiler de corbata
y largarse con un suizo
a Castellón de la Plana.
Lo que sufrió tu mujer
con aquella *bribonaza*
y con aquellas merluzas
tan horribles que agarrabas.
Cuidao que diste disgustos
a esa pobre desgraciada,
una veces con la Viva
y otras veces con la *baba*,
y jugándote además
el dinero en las *chirlatas*,
cuando dejaban jugárselo



—Oye, Celestinita, ¿por qué siendo yo
un marido tan bueno me haces sufrir
tanto?

—Porque siempre que tenemos una
disputa me haces un regalo para hacer
las paces.

Dib. PILAR.—Madrid.



—¡Ingrato! Es la primera Nochebuena que pasamos juntos, y me haces llorar.
—Es que has echado mucha cebolla al pavo.

los que aquí antes gobernaban, y en todo ese tiempo ella, que es buena como las malvas te habrá *dao* tan sólo, unas doscientas diez bofetadas, porque *frasturarte* un brazo lo hizo una vez y *ocecada*.

—Y eso ¿qué rey te lo ha dicho? ¿Widfredo el belloso o Wamba?

—Te ruego que no me gastes esas bromas tan pesadas, que te estoy hablando en serio, pero muy en serio, chacha. Después desfiló la regia comitiva con gran pausa, *ahuecaron* los curiosos y yo me he *venio* a casa a contarte lo ocurrido.

—¿Y todo eso es cierto?

¡Mialas!

—Y ¿quién te ha *dao* la escalera que traes?

el Bombero.

—Benito Labaila,

—¿Y la cogorza

OROCREMA ALMENDRAS

EL JABÓN POPULAR
EMBELLECE LA PIEL



LOS
PERFUMES
DE TASARA
BADALONA

dónde la has *cogio*?

—Calla

por Dios y no me calumnies.

—Pus arrea *pa* la cama, so sinvergüenza, bandido, *desalmado*, ladrón...

—¡¡Genara!!

—So granuja, presentarse a las seis de la mañana con una escalera y curda, lleno de rotos y manchas y queriendo que me trague unas historias fantásticas, de reyes, de servidores, dromedarios y jirafas? toma...

—¡¡Mi madre!! ¡¡Socorro!!

—Ahora verás, so bragazas, lo que es canela.

—Vecinos...

favor... piedad... que me matan.

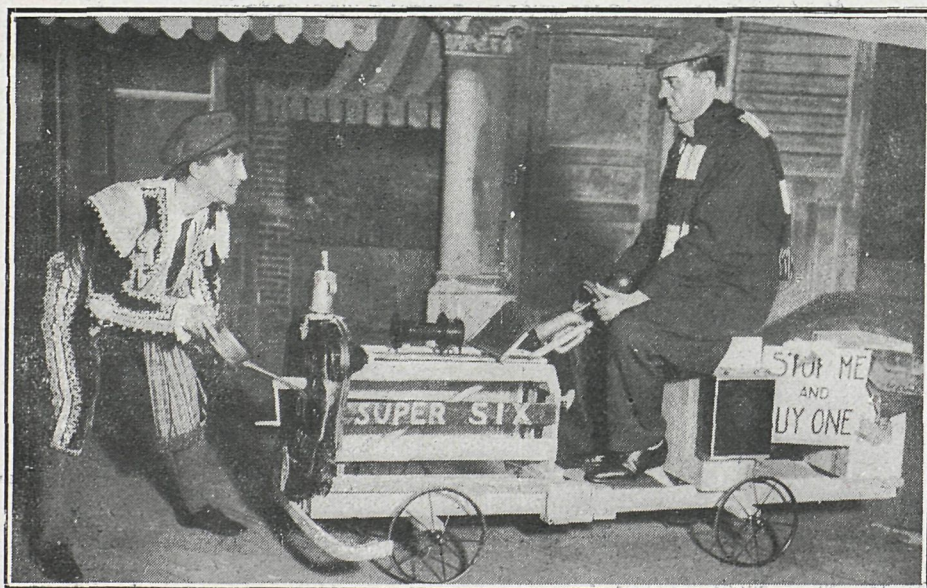
ENRIQUE GARCIA ALVAREZ



PLATOS NACIONALES

ROASBEAF (CARNE A LA INGLESA)

Ayuntamiento de Madrid



DOS MARAVILLOSOS APARATOS

En esta plana, tenemos el placer de reproducir los dos aparatos

más espeluznantes inventados en Inglaterra el mes pasado. En el

primero se ve a la actriz Miss Merrimac realizando un ejercicio con el que se consigue alargar los brazos y acortar las piernas en doce días. Para alargar las manos no sirve. Bien es verdad que para alargar las manos basta con saludar a un amigo.

El segundo aparato es un futuro automóvil de seguridad, que ahí donde le ven ustedes puede hacer cinco kilómetros por hora o ciento cincuenta, si se desea. Bueno es advertir que para que haga ciento cincuenta hay que llevarlo en un tren expreso que lleve esa velocidad, pero eso no es óbice. ¡El caso es que así los hace!



pronosticos para el año que viene.

Han sido tantas las coladuras que he tenido en mi vida, prediciendo hechos más o menos importantes, que mis familiares y aquellos a los que les he predicho algo no han dudado en reconocerme condiciones de pronosticador, y me han animado a emular a Madame de Thebes, cuyos pies beso, y aun al propio Vicario de Zarauz, cuya mano también osculo.

Desde luego no pretendo ser un pitoniso de los de primera fila. Yo no vengo a quitar el pan a nadie. Yo leo en el porvenir, me equivoco en la lectura, como cada hijo de adivino, y a pronosticar al año siguiente, y santas pascuas.

Mi intención es consultar a las estrellas. Precisamente tengo muy buena amistad con la Yankee y ésta tiene un primo una miajita carnal, en el Observatorio, y malo ha de ser que no le diga cuatro o cinco pronósticos de los sensacionales. Justamente es un muchacho que está muy delicado de los pies y no tienen sentado al lado de los astrólogos para que les corra los lentes, y en cuanto se desquidan, ya está viendo las estrellas.

Claro que en las rayas de la mano leo yo, dando entonación y todo, y esas cuatro rayitas que a los demás mortales no les dicen nada, a mí me dicen y no acaban.

Pero, bueno; voy a los pronósticos, porque creo que mis lectores ya encontrarán bastante justificado que me dedique a las predicciones.

Desde luego, el año veintinueve será pródigo en acontecimientos sensacionales. Por lo pronto, después de la angustia anual que tendrá a to-

dos los inquilinos con la duda de si los caseros les cobrarán la luz solar aparte, y de la calefacción del astro rey les darán nada más que dos o tres rayos por semana, y que en lugar de subirles en el ascensor, les obligarán a los vecinos a subir en brazos hasta su piso a los familiares del dueño y a sus amigos, se volverá a prorrogar el decreto de alquileres.

La cosecha de granos será escasa, en cambio los furúnculos se presentarán tan abundosos que todas las eminencias médicas tendrán que abandonar sus otras actividades e ir al grano.

Muñoz Seca propondrá la colaboración a un obispo, y el santo prelado,

alucinado por lo que dicen que se cobra con el teatro, la aceptará, siendo llamado a Roma por todo.

Un sabio doctor escandinavo hará con gran éxito injertos de glándulas humanas en monos titis y lemuridos, basándose en una verdad incontrovertible, que si no nos ocupamos de prolongar la vida de los simios, como de éstos depende la prórroga de la nuestra, no conservando la una no podremos alargar la otra.

Se creará el contraseguro de la lotería, que consistirá en un tanto por ciento que se pagará del valor del seguro y en el caso de que no le haya tocado a uno y además haya perdido el billete, le darán un vale que, reuniendo ciento, le facilitarán un bono a cuya presentación tendrá derecho, en los establecimientos que se indicarán a que no le pongan el dedo en el pecho al despacharle ni a que se dejen líquido o se coman centímetros al medirle.

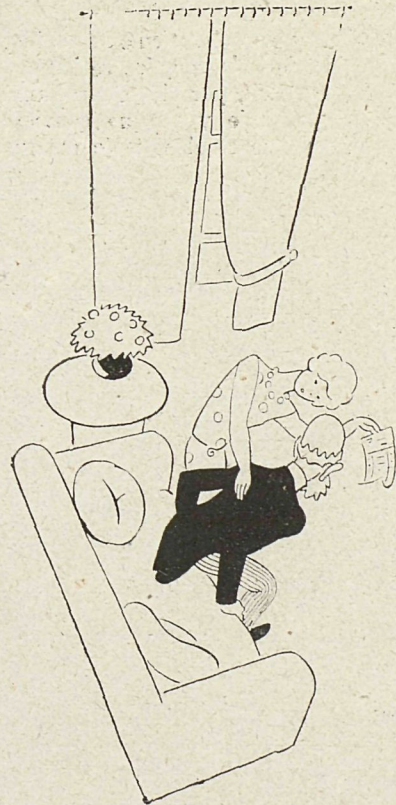
Dos guerras serán inevitables, una en la canícula y otra en el invierno. En la primera romperán las hostilidades los legionarios del Flit y en la segunda llevarán la ofensiva los fabricantes de burlete.

Para el fin del mundo parece que habrá una prórroga, en vista de los deseos expresados por varias distinguidas familias que verían con gusto este aplazamiento.

En vista de estas continuadas demoras, lo que da lugar a que gran cantidad de personas acudan, en previsión del tal anunciado final, al conocido valle de Josafat, una gran empresa norteamericana montará allí hospedajes confortables y toda clase de diversiones para que los mortales prevenidos puedan aguardar el final del planeta con toda comodidad y sin exponerse, a última hora, a precipitaciones.

Todo esto salvo error u omisión, naturalmente.

ANTONIO PLANIOL



—Mira, queridín... La factura de la modista.

—¡Pero si ya me la presentaste ayer y te di dinero para pagarla!

—¡Ah! ¿Fué a ti?



BAMBALINA

DIABLAS Y TRASTOS

ANTOLOGÍA TEATRAL

LAS CIEEN MEJORES ESCENAS DE NUESTRA DRAMATURGÍA

Para comenzar el año con buen pie nos hemos dirigido a don Manuel Linares Rivas a fin de que nos hiciera la merced de ofrecernos una escena de cualquier obra suya, inédita todavía.

Don Manuel Linares Rivas nos colmó las medidas—que decimos los cervantinos—ofreciéndonos la escena y las palabras de aclaración que a continuación reproducimos.

—Es una escena—nos dice—de mi obra en preparación *Los cuatro artículos*.

—¿Qué artículos son esos?—hubi-

mos de preguntar al ilustre paisano de Montero Ríos.

—Los tres primeros, los de siempre, los gramaticales: el masculino, el femenino y el neutro... El cuarto es el artículo 1.011 del Código penal... La escena que les entrego explica ya, por sí sola, el asunto central de la obra. Están en ese momento en escena: la mujer, que se llama Lala para que se vea bien que es el artículo femenino; el marido de Lala, a quien se llamará *El duque de El*, por cierta semejanza con el personaje y porque conviene indicar así que es el artículo mascu-

lino de la obra; y Lolo, un joven que es lelo y un si es no es epiceno, artículo que se lleva mucho en el teatro en estas temporadas. Acompañan a estos tres personajes otros tres: la característica, que tiene por característica—y porque a mí me da la gana—la manía de soltar sentencias de un moral de falda larga; el padrino—del nene o de la nena—, que tiene la doble misión de ser hombre de mundo, escéptico unas veces y otras austero y moralista; y, por último, un sexto personaje, una muchachita joven para que luzca trajes, luzca un poquitín las piernas y esté bien, además, si a mano viene. No les indico al margen los que hablan porque ya comprenderán ustedes por el sentido... ya comprenderán que da lo mismo... Es lo que yo dije una vez a los que se extrañaban de verme copiar en un cuaderno todas las frases que oía mientras andaba por la playa de San Sebastián, y me preguntaban extrañados: “—Pero don Manuel, ¿qué hace usted?” “Pues ¿qué he de hacer: un primer acto de comedia para un teatro “bien”. Como la gente “bien” no llega nunca al primer acto da igual lo que se diga...” Pues del segundo y tercero puedo decirles ahora otra cosa por el estilo: “Como en los ensayos cada actriz o cada actor se habrá de llevar, si puede, las frases que les gusten ¿a qué me voy a molestar en que éste diga esto y aquél diga lo otro?... ¡Que se repartan las frases como quieran!... ¡Por algo se llama *Reparto* a la distribución de personajes...”

En fin, la escena es ésta:

—Y qué, vamos a ver... ya estamos todos... ¿Qué motivos tienes tú para separarte de tu esopo?

—Que es hombre y con eso está dicho todo... El hombre es un ente soez, engreído y sabese lo todo que no comprenderá jamás a la mujer.



La señora.—¡Y como la vuelva a sorprender pe-
lando la pava con su novio sale usted de mi casa!

Dib. OSCAR.—Madrid.

—Supongo que cuando te fuiste a casar verías ya que te casabas con un hombre.

—Qué había yo de ver... Eso es lo malo: que no se ven, antes de casarse, ciertas cosas...

—¡Niña!... ¡Procaz!... Eres una chiquilla mal criada.

—Tú me criaste.

—¡Muy bien!... *Touché*... ¡Chúpate esa!

—Tú la criaste y ya lo ves: te ha salido la criada... respóndona.

—Hermano, ¿tú ves ésto?

—¿Qué quieres, hija mía?... Las mujeres de otro tiempo aprendían a rezar; las de hoy aprenden a esgrimir.

—La espada tiene una cruz.

—Y hay quien la coge por la cruz para partir en dos a su prójimo.

—Es una idea; mira tú: la Cruz es una espada que se quedó sin hoja en el Otoño.

—Si habéis venido a lucir vuestros juegos de palabras podíais no haber venido.

—Todas las querellas conyugales son, en el fondo, Lala, juegos de palabras.

—Todo empieza por palabras y, después, no se sabe jamás dónde se llega.

—Eso es bíblico; es verdad: en el principio fué el Verbo. Y vosotras las mujeres, en eso de verborrear, dáis ciento y raya al Verbo.

—No estoy para bromas, Lolo.

—Pues habla de una vez. ¿Qué ha hecho tu marido para que quieras tomar una resolución tan... neoyorquina? ¿Te figuras que estás en Hollywood, donde cambian las mujeres de marido como de camisa?

—¿De camisa?... De "combinación" querrás decir.

—No fraseologuices, hijo. ¿Qué has hecho, vamos a ver, para que tu mujer quiera emular a las asas de la pantalla?

—¿Lo queréis saber, verdad? Pues viéndolo estáis, marqués: afeitarme el bigote.

—¿Cómo dices? Por afeitarte el bigote ¿quiere tu mujer...?

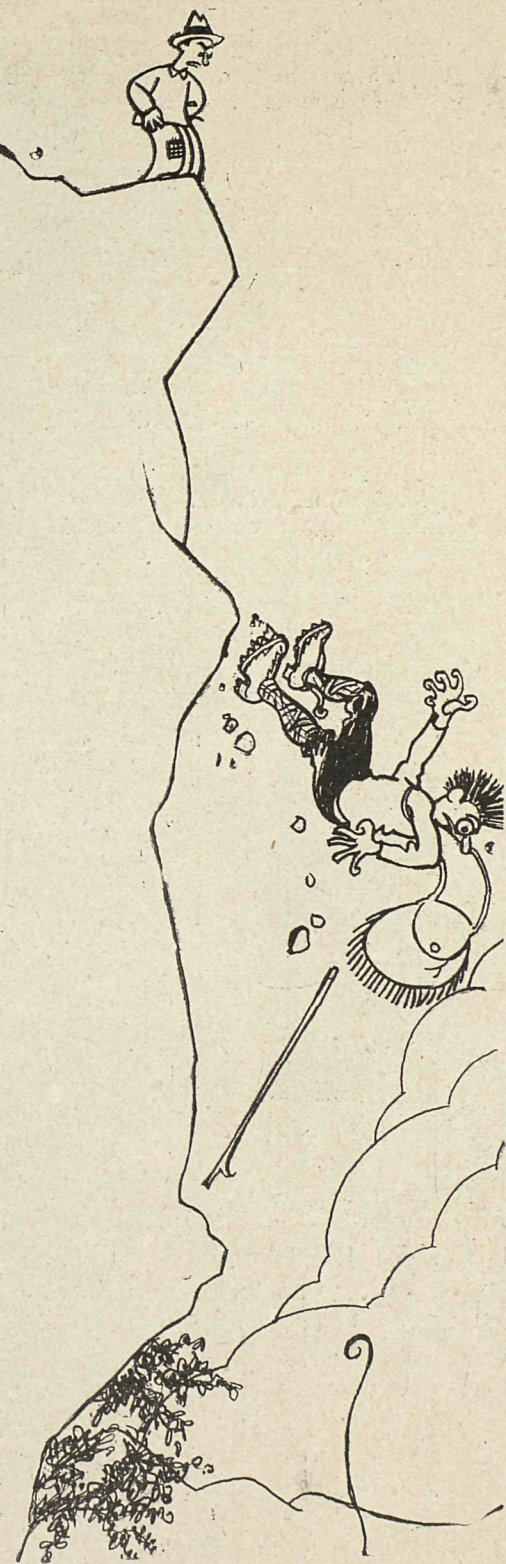
—...Anular el matrimonio, sí señor.

—Pero niña, eso ¿es verdad?

—¿No lo véis que es verdad? ¿No le estáis viendo sin bigote?

—Pero ¿es eso lo que tienes contra tu marido?

—¡Eso!... pues ¡es claro! ¿No es bastante?... Pero ¿habéis, por ventura, pensado el atropello que impli-



El de arriba.—Oye: ¿sabes cuál es el colmo de un cobrador de tranvía?

Dib. MONDRAGÓN.—Barcelona.

ca semejante cosa? Se afeita sin mi permiso... No se molesta siquiera en decirme: "Me voy a quitar el bigote... ¿Quieres que me quite el bigote?...". Nada; como si yo fuese un cero.

—Pero es que el bigote ¡es mío!

—Tuyo... ¿Quién lo ha dicho?

—La Ley... el artículo 1.011.

—La Ley... la mala Ley... Ese libro aborrecible que aplasta entre sus páginas para conservar... seca y muerta, la flor de la justicia; flor que ha nacido en el alma y no para vivir entre papeles... La ley escrita y muerta la habéis hecho los hombres, y esa ley podrá decir que el bigote era tuyo; pero ¡no!... ¡Yo digo que no y que no!... ¿Estamos o no casados?

—Lo estamos, indudable; no sé si por fortuna o por desgracia...

—¿Me entregué o no me entregué con el alma y la vida a mi marido?

—Lo mismo yo...

—¡Lo mismo tú!... Ah, ya... ¿Confías que te entregaste? Pues, entonces... Si no eres un impostor y te entregaste de veras, ¿no se me entregó también, por ventura, tu bigote?...

—Padrino, ¿tú ves ésto?

—¿Qué quieres, hijo, qué quieres... Desde que han permitido a las mujeres la licenciatura de Leyes ¡nos hemos caído!

—La verdad tiene un camino y nada más que un camino: yo era suya, toda suya; pues él era también mío, todo mío, bigote comprendido.

—¡Comprendido!

—En mi tiempo, hija mía...

—En tu tiempo, ¿qué pasaba? ¿Se afeitó papá el bigote?

—Tuve siempre barba.

—Pues entonces... ¿qué puedes tú saber de lo que no pasó en tu tiempo?

—Pero, hombre, también tú... ¿Por qué te quitaste el bigote?

—Yo qué sé... por nada... por capricho. No me pude nunca figurar que estuviera nuestra unión pendiente de un pelo.

—De varios.

—De unos pelos, es igual.

—Vamos, mujer... ¡pelillos a la mar!... ¡Olvida eso!... Lo hizo el pobre chico sin pensar.

—Sin pensar... en mí... Eso es lo malo.

—Pero ¿tan importante es el bigote?

—Sí señor... Para mí sí... ¡Me hacía unas cosquillas cuando me besaba en el cogote!...

—¡Niña!...

—¿Qué?... No soy niña...

—Ya no es niña, hermana... Cuando se le andan buscando las cosquillas en ciertas cosas ya no hay niñez que valga...

—Soy mujer y soy esposa y defendiendo y reclamo lo que a la esposa corresponde por ley de Dios y del alma y de los cuerpos, aunque otra cosa digan las leyes de los jueces...

—No me irás a mí a decir que es algo de tanta importancia un bigote más o menos...

—¿Ah, no?... ¿que no es de importancia? Que me saliera a mí el bigote que te has dejado tú, ¿no te importaría?

—¡Qué salidas!...

—La salida del bigote...

—Calla Lolo...

—Plan ganso...

—Vale más tener plan ganso, como yo, que plan chinche, como Lala.

—Gracias a Dios que has dicho algo.

—Has hablado como el Corán.

—Realmente hija, bien mirada esa razón del bigote no parece tan importante como para sacar a relucir

los Códigos, las Leyes y la Biblia...

—Que no, ¿verdad?... ¡Los hombres!... ¡Lo que son los hombres!... ¿Cómo van a saber ellos lo que encierra el corazón de una mujer!... (Con solemnidad tribunicia). He dicho que defendiendo, al querer un marido con bigote, mi honor de esposa y de madre... Lo he dicho y lo repito... Gerosti, el guardiamarina, me hace el amor sin descanso... Es amable, es buen tipo, ha viajado; se parece a Rodolfo Valentino y sabe lo que saben los marineros: bailar muy bien, hablar con distinción y llevar un uniforme muy bonito... A pesar de estas razones, mi honor me ha defendido y me ha encontrado siempre blindada... A mí me gusta, sí... Todos los marineros marean, sin duda por efecto de su oficio... Gerosti me marea y he llegado a soñar con él... Pero ayer, al besarme mi marido y sentir unos labios sin bigote he creído que era el otro.

—¿El guardia?

—¡El guardiamarina!

—Horror...

—Os horroriza... También a mí...



—Yo llevo siempre como recuerdo de mi padre un poco de pelo en un medallón.

—No sabía que había usted perdido a su padre, señorita.

—Yo no he perdido a mi padre; es que mi padre ha perdido el pelo.

Dib. Pico.—Madrid

Temblé... Me ví embarcada ya... Creí ya que mi honor iba a perderse... Que olvidaría mis deberes, mis amores, la fe matrimonial, todo lo que quiero conservar siempre, mamáita. (Se arroja en brazos de la madre llorando. Pausa emocionada de todos los presentes. Cuando se comprende que la emoción ha dado ya lo suyo deberá intervenir la chica diciendo una chivigota.)

Así, pues:

(Acercándose al marido). — Vete cuanto antes por un bigote postizo...

Aquí termina la escena que nos proporcionó la bondad del señor Linares Rivas. Nosotros no pudimos por menos de preguntar qué ocurría luego en la comedia. El autor de *El Caballero lobo* nos dijo: "El marido lo toma por lo trágico... El afeitado del bigote se le encona, porque la cuestión se ha hecho grave con las declaraciones marineras de su mujer. Tiene celos... Se acaba de abrir un abismo ante sus ojos... Su mujer es capaz, por lo visto, de soñar con la mar... y con los barcos... La mujer puede marearse y perder el timón si la brujulea un guardia... Su mujer no puede, en lo sucesivo, seguir siendo su mujer... Y ahora es él el que habla de separarse... Con ésto se forma el nudo y el intríngulis dramático del caso que prolongo hasta el acto tercero. En éste, ya al final, el guardiamarina se ha ido, los ánimos se han apaciguado, el marido tiene bigote y el padrino se encarga de las máximas que han de dar tono moral y poético-conyugal al desenlace.

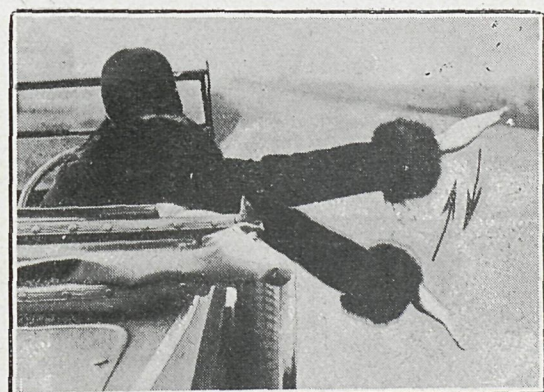
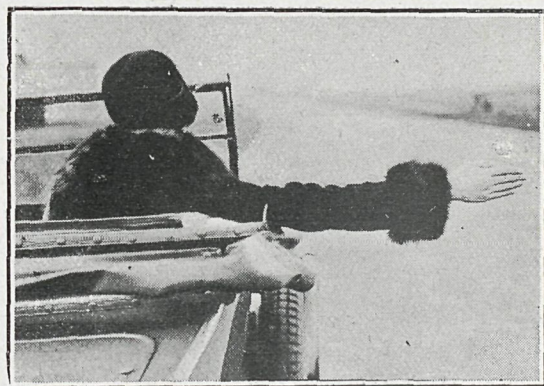
Así dice el padrino:

—Has defendido tus derechos de mujer y de esposa; no está mal; pero anda con cuidado y deja eso... La palabra *Derecho* es de abogados. Cambia de palabra, créeme. Lo "derecho" y lo "recto" viene a ser lo mismo y, sin embargo, ¡cuánta diferencia en las palabras! El Derecho es cosa de abogados, y lleva a los Tribunales; lo Recto es cosa del alma y lleva a la rectitud. Deja los *Derechos del Hombre* a los hombres y la Rectitud a las mujeres...

Y abrazando el padrino a la madre, la madre a la hija, la hija al esposo y... la jovencita a Lolo—aparte, en un rincón y a espaldas de los mayores—, cae el telón y acaba la comedia.

MANUEL ABRIL

Peleterías Zumel-Carmen, 7



LA CONDUCCION DE LOS "AUTOS" EN CHECOESLOVAQUIA

Aquí tienen ustedes una demostración viva, palpable y daguerreotípica del sistema que se sigue en Checoeslovaquia para aprender a conducir *autos* por el buen camino. Con tal sistema, es imposible el atropello, por la sencilla razón de que se practica con el coche parado.

En la primera viñeta, la mano de la conductora marcada con la flecha que señala al Norte, quiere decir que el *auto* va al Mediodía. La mano que marca la otra flecha quiere decir que reclama el pago del servicio.

En la segunda viñeta, la mano está en disposición de averiguar si llueve. Y ya sabemos todos que, si llueve, hay que tener cuidado, porque el coche no puede parar en seco.

En la viñeta tercera, la mano que está en alto, quiere decir ¡hola! (a un amigo que pasa), y la mano que está más abajo dice ¡adiós! al mismo amigo, que ya ha acabado de pasar.

Y en la viñeta cuarta, la mano está limpiando el cristal del parabrisas.

El que pida la mano de esta señorita no sabe lo que pide, porque es una mano que vale para la mar de cosas.



PLATOS NACIONALES

SALCHICHAS ALEMANAS

Ayuntamiento de Madrid

Del buen humor ajeno

EL ECO, por FARIDON

"...Lugar encantador, situado al borde del Fangoso, en el centro de un paisaje encantador. Magníficos edificios del siglo XIV y del XX; pesca, caza, excursiones, casino, manantiales de aguas minerales, calientes en invierno, frescas en estío, etc., etc."

Así rezaban desde hace innumerables años todas las guías de turismo en el Capítulo Ploum-la-ville; pero la última edición de estas obras tan útiles lleva esta adición:

"No abandonéis Ploum-la-ville sin haber visitado las "Rocas del Diablo", cuya disposición extraña da lugar a uno de los ecos más notables del mundo entero."

Como la lucha por la vida es cada vez más dura y la competencia más grande cada vez, había que responder con algo a las gentes de Panouillis-le-Grand, quienes acababan de descubrir, con gran alborozo y ruido, unas ruinas asirias en el subsuelo.

Esta idea de anunciar al mundo una maravilla natural inédita fué excelente, y el Sindicato de iniciativas de Ploum-la-ville se enorgulleció de ella. La popularidad del Eco del Diablo creció rápidamente; dócil a las órdenes de los "Cook" y de los "Baedeker", ningún turista pasó por la región sin venir a decirle unas palabras.

En cuanto los viajeros desembarcaban en la estación, se les llevaba a oír el Eco. Unos guías se apoderaban de ellos y les conducían hacia las Rocas del Diablo, y, después de haberles colocado a buena distancia, les decían:

— "Vamos, señores!"

Y los viajeros gritaban:

— "¡Eh!... ¡Eh!... ¡Eh!... ¡Dupont!... ¡Eh!... ¡Durand!..."

Algunos preferían confiar a las rocas palabras intencionadas; otros, les gritaban injurias que el eco devolvía copiosamente, quince, veinte veces y, en ocasiones, tantas que los turistas tenían que sentarse en el suelo para esperar el fin, porque era un Eco desigual y esencialmente fantástico, pero siempre tan gracioso, por el tono de sus réplicas, que hacía reír al neurasténico más incurable. Todas las personas que lo habían oído se manifestaban encantadas y enviaban más gente al pueblo excepcional, para oír su eco maravilloso.

En fuerza de extenderse la fama del Eco del Diablo, acabó por llegar al extranjero. Un día Ploum-la-ville recibió entre sus murallas a toda una colonia inglesa.

Fuó un buen día para el Sindicato de iniciativas. Los visitantes ingleses fue-

ron conducidos con todo género de atenciones a presencia del Eco.

Al principio todo fué bien. Unas jóvenes británicas, con el vocabulario en la mano, le interpararon con cortesía:

— ¡Oh! ¡Buenos días, señor Eco! ¿Cómo está usted? ¿Quiere usted hablar conmigo?...

Todas las frases el Eco las repetía perfectamente. Pero le llegó el turno a un inglés, gordo y colorado, el cual se encará con el Eco y le dijo:

— "Hullo, old chap, how are you?"

Para sorpresa de todos, el Eco permaneció silencioso. Pasaron unos se-

gundos de angustia, y el inglés añadió:

— "Hullo! What is the matter?"

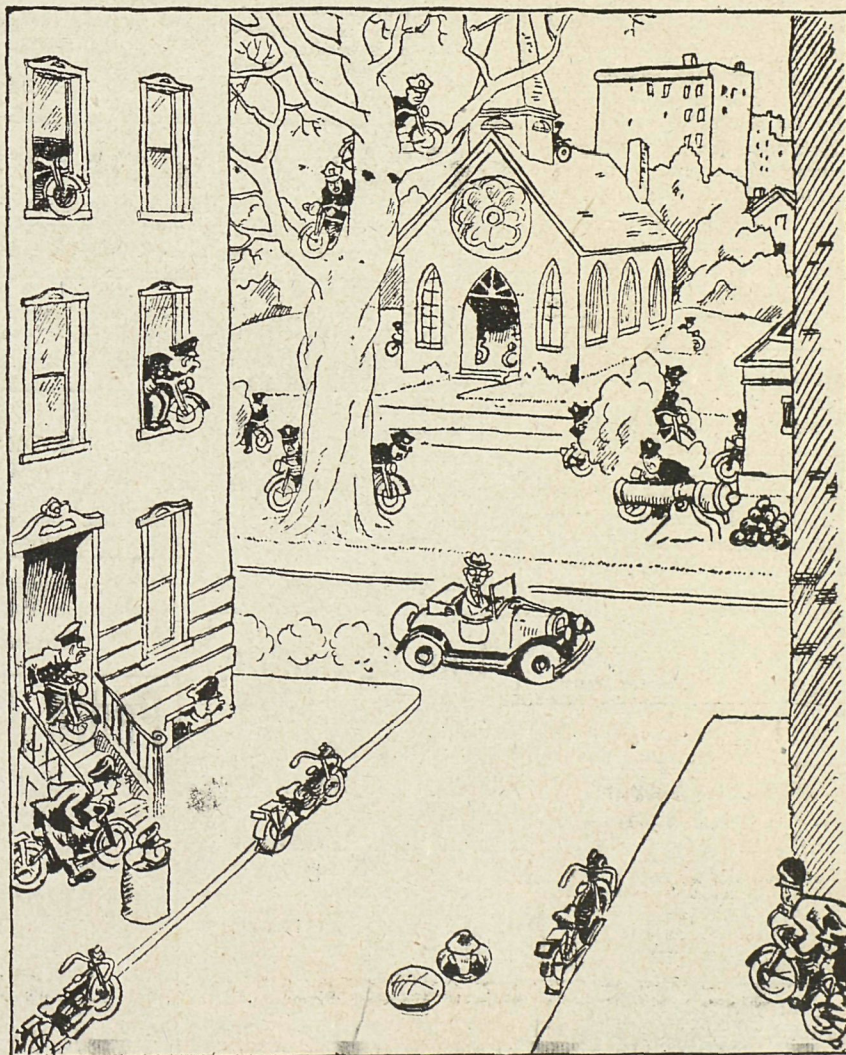
Nada, igual que la primera vez; el Eco siguió mudo. Un sudor frío, mortal caía por la frente del Sindicato de iniciativas. Con tono irónico, dijo el inglés:

— "Well! Are you dead?..."

Era demasiado. Esta vez una voz furiosa se elevó de la Roca del Diablo, y dijo:

— "¡Pero hombre de Dios, hable usted francés si quiere que le contesten!..."

G. P.



¡ La impresión de un señor que conduce por primera vez después de haber sido multado por exceso de velocidad.

(De Judge)



Para tomar parte en este Concurso es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente al pie de cada cuartilla, nunca en una aparte, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un pseudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre indíquese: "Para el Concurso de chistes". Concederemos un premio de DIEZ PESETAS al mejor chiste de los publicados en cada número. Es condición indispensable la presentación de la cédula para el cobro de los premios. ¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuren como autores de los mismos.

AMADOR FOTOGRAFO PUERTA DEL SOL, 13

Elias.—¿Por qué a nuestro amigo y compañero, cuando está borrachuzo, le da por subirse a todos los árboles?

Viriato.—¡Toma! ¡Pues para alcanzar más copas!

Alfonso Sánchez (el Viriato).
Ciempozuelos.

Un autor novel estrena un drama en tres actos titulado "El alma".

En el transcurso de la repre-

Si quieres tener salud y jamás estar obesa, compra en seguida un corsé de la marca SIEMPRE PRESA Fuencarral, 72. — Teléf. 51.135.

sentación del segundo acto, el público empieza a bostezar, dando el poco interés de la obra, y, más tarde, termina por hacer un estrepitoso ruido con los pies y bastones.

El autor, creyendo que con su presencia en escena apaciguara un poco los ánimos, sale y hace demostraciones de querer ha-

JOSE ALARCON DROGUERIA 88, Atocha, 88

La especialidad de esta acreditada y económica drogueria la constituyen los polvos dentrificos de las mejores y más recomendables marcas. La mejor casa de España.

blar. El público, al advertir su presencia, exclama indignado:

—¡Fuera, fuera! ¡Le vamos a pisotear la cabeza!

El autor, suplicante:

—¿Pero no tienen ustedes bastante con haberme pateado "El alma"?

Julían M. Pascual.—Madrid.

El premio correspondiente al chiste del número anterior ha sido adjudicado al siguiente:

El nuevo rico en casa del médico:
—Vamos a ver, ¿qué tiene usted?
—Pues mire, tengo el estómago hecho polvo.
—¿Qué siente usted?
—Siento unos ardores y unos agredores tremendos...
—Eso es acedias.
—¡Ca! Eso hace meses que lo tengo.

Angel del Castillo.

SORTIJAS DE SELLO

Vende las mejores la casa SANJURJO, de oro de ley desde 9 ptas.; chapadas en oro desde 3, grabadas en el acto. Envío a provincias remitiendo medida, importe y franqueo. Santo Domingo, número 5. Madrid.

El marido (despidiéndose de su mujer).—El verano pasado me mandabas desde el balneario una carta urgente, pidiéndome dinero. ¿Y esta vez?...

La mujer (tranquilamente).—Te mandaré un telegrama.

Sandokan.—Barcelona.

Un ciudadano que viajaba en el tren se sintió presa de una molestia muy grande, de la cual

—Pues... ¡miusté... la verdad... no puedo icile ande está. Como no sea uno bajo, gordico y con

PEDRO LOPEZ SUCESOR DE JUANITO Pez, 15. — MADRID

Compra y venta de alhajas, abanicos, miniaturas, bronces, esmaltes, marfiles

sombrerico negro que acaba de meterse en la fonda...

El Carbonero.—Madrid.

Gran Aguinaldo Señoras HAGAN TAPICES REGALA CAÑAMAZOS ZORNOZA-Arenal, 20 MADRID

no podía verse libre hasta que el convoy llegase a la próxima estación. Por fin, gracias a Dios, llega el tren a la estación de Ateca y el viajero se apea de un salto, busca lo que desea, no lo encuentra y pregunta a un baturro que se pasea por el andén:

—Oiga, buen hombre, ¿puede usted decirme dónde está el evacuatorio?

Pedro Andión

Almacén de géneros. Terlices y cuties para jergones y colchones. Cuerdas de cáñamo del país y tramillas, lonas, yutes, lencería, saquerio, etc., etc.

Imperial, 8 y 16 (Esquina Botoneras.) Teléfono 11233

ESPECIALIDAD EN Mantas, Toallas, Colchas y Géneros blancos

En el Juzgado:

Juez.—¿Jura el testigo por Dios decir verdad?

SIEMPRE NOVEDADES Roar Monterar, 45 Tel. 16830

Testigo.—El señor juez dispense, pero no puedo jurar.
Juez.—Entonces, ¿promete el testigo decir verdad?

Ferretería - Batería de Cocina - Cubiertos - Jaulas - Termos - Cuchillos - Herramientas - Candados y Cerraduras de seguridad.

Damián Rodríguez Torres

Hortaleza, 28, e Infantas, 3

Testigo.—Su señoría perdone, pero tampoco puedo prometer decir verdad.

Juez (enfadado).—¿Y por qué razón?

Chico, me da rabia seas tan embustero: decir no conoces a RAMON ROMERO... Tú vives en Babia... Chico, me da rabia seas tan embustero.
Fuencarral, 68.—Tel. 11.254.

Testigo.—Por la sencillísima razón, señor juez, de que soy andaluz.

Miguel Onieva.

San Feliú de Llobregat.

Un caballero muy grueso sube a un tranvía. Uno de sus vecinos dice a un amigo suyo: —Yo creía que el tranvía era

Francisco Diez Pauperiña

Nuestro muy querido amigo Sr. Diez Pauperiña presenta siempre en su establecimiento de la calle de la Magdalena, núm. 32, las últimas novedades en papelería, objetos de escritorio y artículos de piel.—Tel. 15123

para las personas, y no para los elefantes.

—Señor mío — responde el obeso aludido—, el tranvía es como el arca de Noé, que admite toda clase de animales, desde el elefante hasta el pollino.

Carlos Augusto Rico. Oviedo.

Cipriano Mardomingo

ALMACEN DE JAMONES

Atocha, 75 y 77.-Tel. 15305

Depósitos en Pozuelo de Alarcón.

Exportación a provincias

El padre, que ha castigado a su hijo golpeándole con el bastón, le dice:

—Acuérdate de que esta paliza me duele más que a ti.

El hijo.—Sí; pero no en el mismo sitio.

Benjamín López.—Madrid.

Entre dos amigos:

—¿Qué es lo que le puede saltar de la cabeza a un hom-

Si no queréis que el mal tiempo, las lluvias y el vendaval os molesten y os azoten, comprad sin más vacilar los paraguas de "Perrote".

27, DESENGANO, 27

bre que no piensa en nada absolutamente?

El otro pensativo, dice:

—No lo sé.

—Pues hombre, una liebre. ¿Tú no sabes que cuando menos se piensa salta la liebre?

El futbolista.

Entre otro y yo:

—Chico, llevo mandados varios chiste bastante buenos al BUEN HUMOR y no me premian nunca ninguno.

—Y eso ¿a qué lo atribuyes?

—Pues, sin duda, a que cuando hacen la clasificación de los chistes, los señores de BUEN HUMOR están de mal humor.

Luis Lapuerta P.—Madrid.

La Editorial Pueyo

Desea a su selecta clientela un FELIZ AÑO

ARENAL, 6

¡¡ ATENCION !!

No olvidar que la Droguería y Perfumería más popular en Madrid es la de

3, CADIZ, 3

Un padre provinciano despide a su hijo:

—Adiós. Que lleves buen viaje, y mucho ojo con las mujeres en Madrid, porque son muy locas y lían a los hombres.

—Padre, todas no serán locas.

—Ten mucho cuidado, hijo mío, que también lían las cuerdas.

Tremendo.—Madrid.

Pocholo anda hace unos días a dos velas. Está que huele un filete y se desvanece. Una no-

Pascual M. Laorden

Primera Casa en España en aparatos de alumbrado de incandescencia por gasolina. Una de las Casas más conocidas y prestigiosas de Madrid en su género

che, no sabiendo qué hacer para no acostarse sin cenar, discurre un procedimiento.

—Mira—dice a su novia, con la que habla desde la calle—, acabo de pender un botón y no sé cómo sujetarlo. ¿Tienes un alfiler?

—Sí—contesta ella—; ¿pero cómo lo vas a ver, con la noche tan oscura?

—Es verdad. Pero, mira: clávalo en un panecillo, y así me será más fácil encontrarlo.

Vicente de Castro.—Canillejas.

Los mejores perfumes Filocalia

Para artículos de Filocalia

El comercio preferido por las damas Filocalia

No olvidarlo. Fernando VI, 10

La mamá y el niño vuelven de paseo, y la señora le dice al esposo:

—Torcuato: el niño ya ha roto a hablar.

—¿De verdad?

—Sí; estuvimos en la Casa de Fieras y, al pasar junto a la jaula del hipopótamo, se mostró sorprendido el angelito y exclamó: ¡Papá, papá!

Antonio Laguna. Sanlúcar la Mayor.

Dos amigos se encuentran en la calle. Uno de ellos lleva un enorme chichón en la cabeza.

—¡Pero, hombre! — exclama uno—. ¿Qué es ese bulto que tienes en la cabeza?

—Pues chico, nada: que fui a comer con mi suegra y me dió un banquetazo.

Luis Bonilla.—Madrid.

Palacio de la Moda

Montera, 36, prales.

Fábrica de sombreros para señora y niños. Últimos modelos y creaciones de la moda. Flores, plumas, cintas, terciopelos y artículos para la confección de sombreros. Inmenso y selecto surtido.

Un buen ejemplo:

En la villa de Calanda tuvo lugar una colisión entre dos rondas de mozos, de la que resultó un muerto y un herido.

Llegó el alcalde, y al enterarse del suceso examinó al muerto; y al observar los fuer-

Camisería de Salas

De gran prestigio goza en Madrid la camisería de nuestro buen amigo Sr. Salas, dedicada con preferencia a la venta de géneros de punto, cuellos y puños, americanas para cocineros y camisas a la medida.

48, SAN BERNARDO, 48

tes quejidos que exhalaba el herido, le preguntó:

—¿Qué tienes tú, que tanta bulla metes?

—Un brazo roto—contestó el herido.

Faustino López

SERVICIO ESPECIAL DE

Jamones y Embutidos

PARA CAFES Y BARES

Corredera Baja, 13

JUNTO TEATRO LARA

—¡Rediós! ¿Y por un brazo roto berreas tanto? Más tiene éste que está muerto, y no alienta palabra. ¡Con que a ver si te callas, cacho de pedazo de trozo de alcornoque!

Enrique Soto y Soto.

—¿Pero por qué no quiere que le diga la buenaventura, resalao?

—Porque todas, absolutamente



HERNIAS
Braveros claudicamentos.
Campos
único MEDICO
ORTOPEDICO
de MADRID
Lugusto Figueroa 8

te todas, me han dicho las mismas tonterías.

—¡Anda! ¿Y por eso se enfada usted? Pue dígame lo que le han dicho la demás, y ya verá cómo yo se la digo diferente.

Ramón Gérboles.—Madrid.



CANAS

AGUA DE COLONIA
HIGIENICA
LA CARMELA
ELABORACION ESPECIAL
LOPEZ CARO

INVENTO MARAVILLOSO

Para volver los cabellos blancos a su color primitivo en los 15 dias de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. No mancha ni la piel ni la ropa. La caspa desaparece rápidamente. Ojo con las imitaciones y falsificaciones.

De venta en todas partes

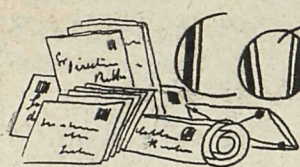
LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA

CUPON

correspondiente al n.º 370 de

BUEN HUMOR

que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el Concurso permanente de chistes o como colaboradores espontáneos.



CORRESPONDENCIA

MUY PARTICULAR



R. B. E. (Madrid).—Nuestro ferviente deseo es que pase usted muy bien la Pascua, y que no nos haga usted la ídem con artículos tan infames como el de hoy.

Teofrasto. (Bilbao.)
Escribiendo, Teofrasto, resultas un tanto burdo. Y un escritor que es tan basto es en BUEN HUMOR absurdo.

Para camisas a la medida
Madrid - Viena
Montera, 41, MADRID

Llapisera. (Madrid.)
¡Llapisera, Llapisera, ante ti mi odio se encona!
¡No es el Arte tu carrera!
¡De modo que, hala, a Cestona!

B. de P. (Murcia).—Eso es tan evidentemente estúpido, que sería un crimen destinar más de un cuarto de minuto a discutirlo. Por lo tanto, ya está discutiendo con exceso.

H. N. (Madrid).
No podemos admitir lo que usted nos ha mandado. Usted no sabe escribir y, además, es muy pesado.

E. L. P. (Cartagena).—Usted versifica con la misma soltura e inspiración con que lo haría un salvaje del Africa Central que no hubiese versificado nunca.

R. V. S. (Carrión de los Condes).—No hay manera de hacer nada práctico con esa sansez tan definitiva.

FABRICIANO

Plaza Sto. Domingo, 20

La casa más recomendable en la compra, venta y cambio de toda clase de objetos antiguos y de arte. Restauración. Especialidad en arañas antiguas.

Talleres: Fomento, 16

A. T. J. (Madrid.)
Eso de La Lotería es una majadería.

C. A. M. (Alicante).—La alusión que usted ha resuelto hacer a nuestro gabinete de censura literaria no tiene la menor gracia.

RESTAURANT "EL LOUVRE"

Montera, 35 (Pasaje)
Selectos servicios a los precios más económicos. Limpieza, higiene y gran variedad de exquisitos platos.

Vivero. (Santander).—Su crítica le sentaría al interesado mucho peor que un traje de Uzcudun a Raquel Meller.

Vicente López

Droguería—Perfumería
Espíritu Santo, 18

L. R. (Madrid).—Que nosotros no publicamos las cosas de usted porque le tenemos envidia?... ¡Está usted en un error de los más crasos! ¡No los publicamos porque no nos da la gana!

Pepe Brenes. (Sevilla).
¡No te enfades, Pepe Brenes, pero qué *asatura* tienes!

R. B. E. (Salamanca).
Lamento sinceramente que usted haya escrito un cuento sobre un asunto indecente.
¡De veras que lo lamento!

Martín Navazo

Propietario del Restaurante

LA CORUÑA

desea a su clientela un
FELIZ AÑO

Alcalá, 4. - Teléf. 14.000

V. O. A. (Valencia).—Si, señor. Estamos conformes con usted en que el Manzanares es un río que tiene de todo, me-

nos agua. Pero, ¡vamos!, tampoco digamos que es para ahogarse de pena, ni de nada, el popular y distinguido río Turia que tienen ustedes ahí en Valencia. De modo es que, si a usted le parece, dejaremos este asunto, y, de paso, dejaremos sin publicar sus consideraciones, con lo cual ganaremos todos: usted, nosotros, el público, el Turia y el Manzanares.

José Guillamón

Calefacciones

Instalaciones independientes

Sagasta, 7 dupdo.

Teléfono 33875

Calixto. (Madrid).
Es el amigo Calixto de los más bruto que he visto.

Sempere. (Barcelona).—El artículo no está mal; pero como está en catalán y aquí, hasta ahora, todo lo hemos publicado en relativo castellano, no le podemos complacer a usted. Y, en último término, ¿por qué no nos lo manda usted traducido? Así sería posible que llegásemos a entendernos.

T. G. B. (El Escorial).

No nos importa gran cosa que su vecina Enriqueta sea guapa y estudiosa y casi nada coqueta.

Y como a nuestros lectores es de suponer que les importará menos todavía, lo dejaremos sin propalar y esperaremos que us-

Rebolledo. (San Sadurn de Noya).—No sirve.

J. F. L. (Madrid).—El chiste es viejo; el *mono*, viejísimo, y los versos, absolutamente inservibles. Usted, para comerciante de *antiquités* no tiene precio.

Cardona. (Madrid).

¡Perdona, amigo Cardona!
¡Mi buen Cardona, perdona!
¡Pero tu *Vieja política*, por su agrio tono de crítica, ha terminado en *Cestona*!

Casa Moisés

GRANDES FANTASIAS
Fábrica de guantes piel

Fuencarral 74, Torrijos, 23

Bueno. (Cáceres).
Esto que nos manda Bueno es más malo que un veneno.

Eleuterio. (Ciudad Real).
¡Eres un ganso, Eleuterio!
¡Te lo digo muy en serio!

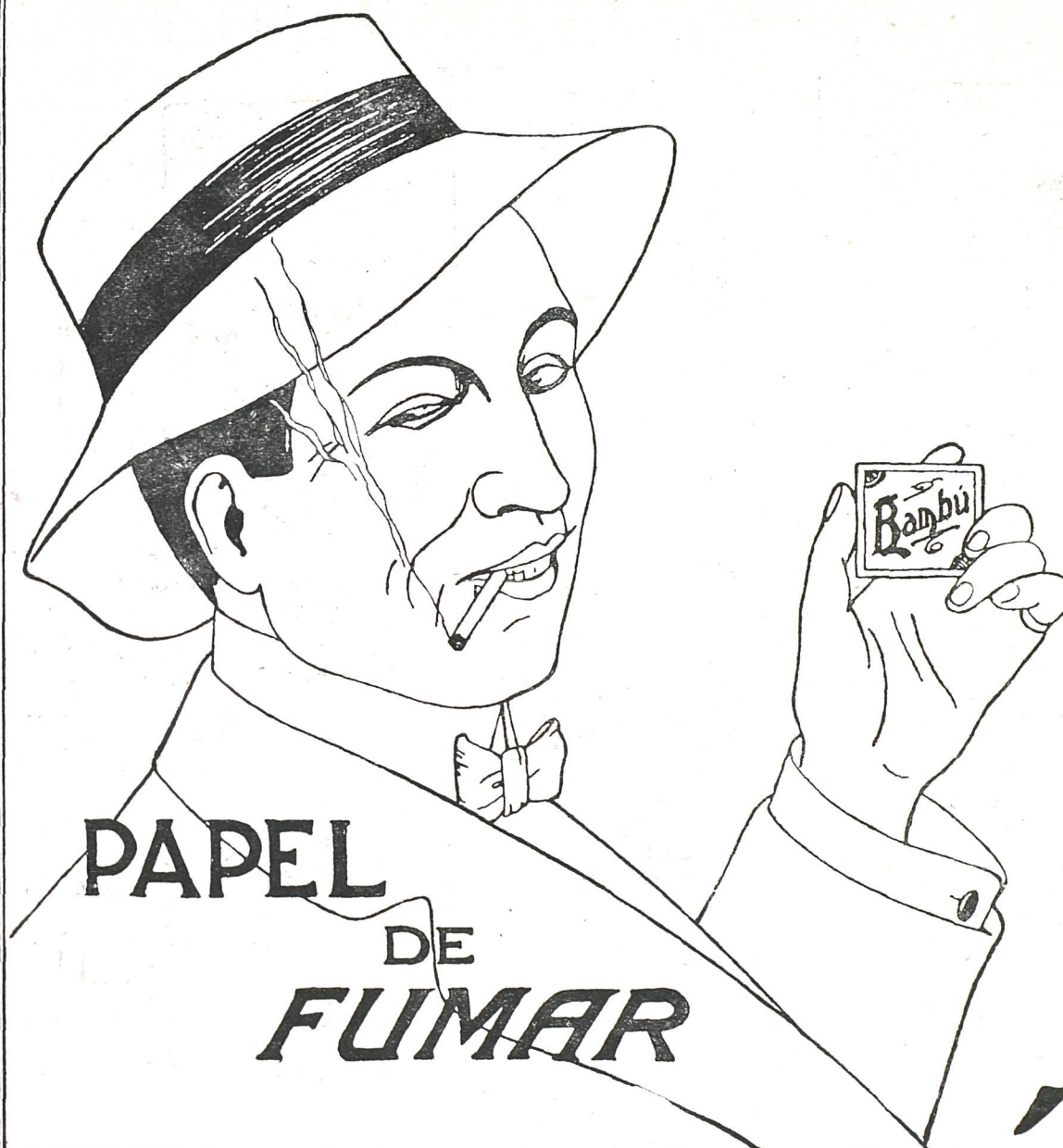
LA CORDOBESA

Una de las sastrerías más elegantes y económicas. Su propietario y buen amigo nuestro, D. Diego R. Lorite (sobrino y sucesor de M. Lorite), ha continuado la brillante tradición del establecimiento, intalado con verdadero buen gusto en la Corredora Alta de San Pablo, 19, y San Vicente, 5 y 7.

No caigo.—¿Cómo que no caes? ¡Y con todo el equipo!... ¡En el magnífico cesto de los desahuciados acabas de caer en este momento, por idiota y por pelmazo...

MAGRO

Fuencarral, 107
Esta Casa, propiedad de nuestro antiguo y querido amigo D. Francisco Magro, goza de sólida reputación. Cuenta con enorme y selecto surtido en maletas, maletines, escopetas, gramófonos, pañuelos de crespón, etc.



PAPEL
DE
FUMAR
BAMBÚ

Talleres de PRENSA NUEVA. Calvo Asensio, 3.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

TINTE MANCHEGO

SEGUROS SERVIDOR

92

se zede Gavinete

FRONTON TONGUITO = GRANDES PARTIDOS SEÑORITAS = PAZ - FÉ PILI - O SOL - LUZ

CALLE DE TRAGALDABAS

SE PROHIBE DE FILAR CARTELES

DISPENSARIO MÉDICO VALGAME DIOS, 151

CORAZÓN = DR. CARDIAQUEZ
CÁLCULOS = DR. INAUDI
MEDICINA GENERAL
= DR. CÁMARA =
(OS RETRATAIS CON 2'50 Y CÁMARA OS CURA)
HÍGADO = DR. FOIE-GRAS
= CATARROS =
DR. ATCHÍSS (JESÚS)
(EN CUANTO RECETA SU JARABE NO HAY QUIEN LE TOSA)

KEO INO TRA DEF NDS

CIEGO

Ayuntamiento de Madrid